



**VNiVERSIDAD  
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

INSTITUTO DE IBEROAMÉRICA  
MÁSTER EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
TRABAJO FIN DE MÁSTER

---

## **¿Llevando su Hogar?**

Un Análisis del Desarrollo de la Identidad Nacional de los  
Migrantes en la Frontera México-Estados Unidos

*Por*

**Joep Arthur Anneth Giel Steinbusch**

*Dirigida por*

**Dr. Alberto del Rey Poveda**

Salamanca, 2023



instituto de iberoamérica  
universidad de salamanca



# El agradecimiento

Agradezco a los migrantes por confiar en mí.

Agradezco al Dr. Alberto del Rey, La Casa del Migrante, El Instituto de Iberoamérica, El VSBfonds y El Colegio de la Frontera Norte por ofrecerme la oportunidad de escribir un trabajo del que estoy increíblemente orgulloso.

Agradezco a Mama, Papa, Karlijn, Lotte, Juul, Pim, Roos, Eric, Niek, Birgit, Loes, Britt, Kim, Bente, Noëlle, Wim, Anita, Laureen, Margriet, Jos, Anneth, Marije y Oma por visitarme durante mi tiempo en Salamanca y Tijuana.

Agradezco a Adria, Jennifer, Pleun, Sophie y Nina por hacer mi tiempo en Salamanca tan memorable.



# El Índice

<b>El agradecimiento</b>	3
<b>El resumen</b>	7
<b>La introducción</b>	8
<b>1. El Marco Teórico: el migrante y su identidad nacional</b>	13
1.1 <i>La identidad nacional: una conceptualización</i>	13
1.2 <i>Las motivaciones migratorias y la identidad nacional</i>	16
1.2.1 De Haas y su teoría de migración	18
1.2.2 Los distintos tipos de movilidad y la identidad nacional	24
1.3 <i>El transnacionalismo: una estrategia para mantener la identidad nacional</i>	28
1.3.1 Las distintas dimensiones del transnacionalismo	29
1.3.2 Los distintos tipos del transnacionalismo	30
1.3.3 Los efectos del transnacionalismo en la identidad del migrante	31
1.4 <i>La identidad fronteriza: una mezcla de las identidades originales</i>	33
1.4.1 El tercer espacio según Bhabha	33
1.4.2 La identidad en el tercer espacio	34
<b>2. El marco metodológico</b>	36
2.1 <i>Un estudio de caso</i>	36
2.2 <i>La entrevista semiestructurada</i>	37
2.3 <i>El procedimiento de las entrevistas</i>	38
2.4 <i>La selección de los entrevistados</i>	39
<b>3. Tijuana: el análisis</b>	41
3.1 <i>Tijuana: una ciudad de migrantes</i>	41
3.2 <i>Analizando las motivaciones migratorias</i>	45
3.2.1 Las aspiraciones migratorias de los migrantes	45
3.2.2 Las capacidades migratorias	47
3.2.3 El tipo de movilidad de los migrantes y su identidad nacional	52
3.2 <i>Analizando la actividad transnacional</i>	54
3.2.1 La dimensión económica	54
3.2.2 La dimensión política	55
3.2.3 La dimensión sociocultural	56
3.2.4 El transnacionalismo y la identidad nacional de los migrantes	63
3.3 <i>Analizando la identidad fronteriza</i>	65
<b>4. La conclusión, la discusión y las limitaciones</b>	69
<b>5. La bibliografía</b>	74
<b>6. Los Apéndices</b>	78
6.1 <i>Apéndice 1: Guía de las entrevistas: migrantes</i>	78
6.2 <i>Apéndice 2: Información de los entrevistados</i>	81

## Resumen

Los Estados Unidos ha usado la pandemia de COVID-19 para introducir políticas migratorias más estrictas, lo que resulta en una prolongada inmovilidad de los migrantes latinoamericanos en las ciudades fronterizas mexicanas. Estos migrantes se encuentran en una mezcla de distintas culturas, por lo que este trabajo investiga el desarrollo de su identidad nacional durante su migración. Esta investigación analiza un corpus de entrevistas con migrantes centroamericanos en Tijuana, centrándose en los efectos de sus motivaciones migratorias, su actividad transnacional y su presencia en un tercer espacio en el desarrollo de su identidad nacional. Se ha concluido que la identidad nacional de los migrantes se desarrolla hacia una versión polarizada de su identidad nacional original, enfocándose por un lado en una selección subjetiva de los elementos más positivos y por otro lado en los elementos más negativos que motivaron su migración.

**Palabras clave:** identidad nacional, migración latinoamericana, motivaciones migratorias, Transnacionalismo, tercer espacio.

## Abstract

The United States has used the COVID-19 pandemic to introduce stricter immigration policies, resulting in a prolonged immobility of Latin American migrants in Mexican border cities. Because these migrants find themselves in a mix of different cultures, this paper investigates the development of their national identity during their migration process. This research analyses a corpus of interviews with Central American migrants in Tijuana, focusing on the effects of their migratory motivations, their transnational activity, and their presence in a *third space* on the development of their national identity. The paper concludes that the migrants' national identity develops towards a polarized version of their original national identity, focusing on the one hand on a subjective selection of the most positive elements and on the other hand on the most negative elements that motivated their migration.

**Keywords:** national identity, Latin-American migration, migratory motivations, Transnationalism, *third space*

## Samenvatting

De Verenigde Staten heeft de COVID-pandemie gebruikt hun immigratiebeleid aan te scherpen, wat heeft geleid tot een langdurige immobiliteit van Latijns-Amerikaanse migranten in Mexicaanse grenssteden. Omdat deze migranten zich in een mix van diverse culturen bevinden, onderzoekt deze thesis de ontwikkeling van hun nationale identiteit tijdens hun migratieproces. Dit onderzoek analyseert een corpus van interviews met Centraal-Amerikaanse migranten in Tijuana, waarbij de focus ligt op de effecten van hun migratiemotieven, hun transnationale activiteit en hun aanwezigheid in een *third space* op de ontwikkeling van hun nationale identiteit. Het onderzoek concludeert dat de nationale identiteit van de migranten zich ontwikkelt tot een gepolariseerde versie van hun oorspronkelijke nationale identiteit, met enerzijds een subjectieve selectie van de meest positieve elementen en anderzijds de meest negatieve elementen die hun migratie motiveerden.

**Sleutelwoorden:** nationale identiteit, Latijns-Amerikaanse migratie, migratiemotieven, Transnationalisme, *third space*

# La introducción

Durante los tiempos de COVID-19, la administración estadounidense ha sido capaz de convertir la pandemia en un arma para dismantelar aún más su procedimiento de asilo, lo que conduce a una prolongada inmovilidad de los migrantes latinoamericanos en la frontera entre México y Estados Unidos (EE. UU.) (Blue et al., 2021; Vilches Hinojosa et al., 2021; Human Rights Watch, 2021). Estas políticas migratorias produjeron un gran aumento en los números de los migrantes esperando su turno para empezar con su solicitud de asilo, por lo que los albergues en las ciudades fronterizas mexicanas se llenaron e incluso surgieron campamentos con miles de migrantes en el lado mexicano de la frontera (Blue et al., 2021; Vilches Hinojosa et al., 2021).

Los grupos de migrantes atrapados en la frontera no solo consisten en mexicanos, sino que vienen de una gran variedad de países, sobre todo, latinoamericanos (Vilches Hinojosa et al., 2021). La decisión de migrar tiene una gran influencia en la identidad nacional de una persona; abandonan su país de origen y durante su viaje entran en contacto con una gran variedad de otras identidades nacionales. Con la pandemia de COVID-19 EE. UU. endureció y suspendió aún más su sistema de asilo, por lo que los acreedores de solicitantes de asilo latinoamericanos están atrapados por aún más tiempo en el lado mexicano de la frontera en una mezcla de identidades nacionales distintas. En esta tesis, se investiga el desarrollo de la identidad nacional de estos migrantes atascados que se sitúan en una mezcla de culturas e identidades distintas fuera de su país de origen. Por esto, la pregunta principal de esta investigación es: ¿Cómo se ha desarrollado a lo largo del tiempo la identidad nacional de los migrantes estancados en el lado mexicano de la frontera con EE. UU. durante tiempos de COVID-19?

En esta investigación, el concepto de identidad se refiere a la imagen que una persona tiene de sí misma, basada en sus categorías sociales pertinentes y en los comportamientos e ideas asociados a estas categorías (Akerlof y Kranton, 2000). Estas categorías son, por mencionar algunas, el género, la educación, la profesión y la raza. Uno puede influir en la formación de su identidad por medio de manifestar determinados comportamientos o actos para influenciar ciertas categorías que determinan su identidad (Akerlof y Kranton, 2000). No obstante, también hay categorías que son más difíciles o imposibles de influir, como la etnia o la edad (Akerlof y Kranton, 2000). Según la teoría de Akerlof y Kranton, entonces, estas categorías también incluyen la nacionalidad y la situación migratoria de una persona. En otras palabras, las fronteras nacionales también son una parte integral de la identidad, ya que delimitan y dan forma a las diferentes identidades a ambos lados de esas fronteras. Las fronteras nacionales determinan, hasta cierto



punto, quiénes forman parte de una identidad grupal y quiénes no, o sea, definen las identidades nacionales (Van Houtum and Van Naerssen, 2002).

Esta investigación se sitúa en Tijuana, México. En esta ciudad fronteriza hay miles de migrantes esperando su turno para empezar con el proceso de pedir asilo en EE. UU. (Marchand y Ramírez, 2019). Este grupo de migrantes consiste tanto en migrantes que vienen del sur con el objetivo de cruzar la frontera como migrantes que son desplazados por EE. UU. a Tijuana (Del Monte Madrigal y McKee Irwin, 2021). La mayoría de estos migrantes son latinoamericanos, principalmente de Guatemala, Honduras, El Salvador y México (Del Monte Madrigal y McKee Irwin, 2021). Con el inicio de la pandemia, se pusieron en marcha una serie de medidas en la frontera, por lo que tanto el número de los migrantes esperando en Tijuana como su tiempo de espera ha aumentado (Del Monte Madrigal y McKee Irwin, 2021). Por esto, Tijuana es el caso ideal para esta investigación.

Aunque esta investigación es un estudio de un caso específico, aborda un fenómeno que antes, durante y después de la pandemia no solamente se manifiesta en la frontera entre México y EE. UU., sino también en otras partes del mundo. Es necesario ampliar los estudios sobre las identidades de migrantes atrapados en el sistema de asilo, ya que no es un problema surgido durante la pandemia, sino que durante las últimas décadas los países occidentales han encontrado diferentes estrategias para quitar a los migrantes el derecho a un procedimiento de asilo justo (véase, por ejemplo, Blue et al., 2021; Gandini, 2020; Mountz, 2020; Hyndman y Giles, 2020). Además, el conocimiento sobre el desarrollo de la identidad nacional de un migrante durante su migración es de gran valor para la ayuda que un país puede ofrecer al migrante y para su integración en su nuevo lugar de vivencia (véase, por ejemplo, Bivand Erdal y Oeppen, 2013; Koopmans, 2005; Mügge, 2016). Por estas razones, las conclusiones de esta investigación son una contribución relevante al campo de estudios migratorios.

Para poder llevar a cabo esta investigación, se divide la pregunta principal en tres secciones: (1) las motivaciones de la migración y sus consecuencias para la formación de la identidad nacional de un migrante; (2) la participación de los migrantes en actividades transnacionales y el mantenimiento de su cultura de origen; (3) y la variedad cultural en la frontera como un tercer espacio. Estas tres secciones corresponden a tres subpreguntas.

La primera sección trata de las circunstancias de las migraciones con la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo han afectado los motivos migratorios de los migrantes esperando en la frontera su sentido de su identidad nacional? En esta sección se introducen varias teorías migratorias, para al final concluir que la teoría de de Haas (2021) es la más útil para analizar las

implicaciones de las motivaciones de una migración para el desarrollo de la identidad nacional de un migrante. La teoría de de Haas se enfoca en la movilidad humana de un migrante. Para determinar el tipo de movilidad humana, de Haas introduce los niveles de las capacidades y aspiraciones migratorias como variables de la movilidad. Después de presentar el modelo para determinar el tipo de movilidad de un migrante, se usan varias teorías para diseñar un marco teórico que conecta los distintos tipos de movilidad con sus consecuencias para el desarrollo de la identidad nacional del migrante. La hipótesis para esta subpregunta es la siguiente: *Si el migrante migra bajo una movilidad involuntaria, que es el caso para la mayoría de los migrantes latinoamericanos en Tijuana, experimenta una ruptura de su identidad nacional original.*

En la segunda sección se discute la actividad transnacional y el mantenimiento de la identidad nacional original y se plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo han afectado las actividades transnacionales de los migrantes esperando en el lado mexicano de la frontera su identidad nacional a lo largo del tiempo? El transnacionalismo se considera un elemento importante en la vida de un migrante, ya que le permite mantener elementos de su identidad nacional original, por medio de actividades transnacionales como la participación política, las celebraciones de fiestas nacionales o los flujos de dinero, información o bienes (Schiller et al., 1992; Gilmartin, 2008). Además, el transnacionalismo influye en el grado de integración de un migrante en una nueva identidad nacional (Gilmartin, 2008). Entonces, el transnacionalismo no solo afecta la relación de un migrante con su identidad nacional original, sino que también afecta hasta qué medida un migrante se siente “en casa” en su nuevo lugar de residencia, por lo que influye su identidad nacional en dos maneras distintas (Gilmartin, 2008; Kinefuchi, 2010). La hipótesis para esta parte es así: *Los migrantes en Tijuana tienen un alto nivel de transnacionalismo; por un lado, por el alto número de migrantes del mismo país de origen en la ciudad, y, por otro lado, por el contacto que mantienen con personas en su país de origen. El alto nivel de transnacionalismo contribuye al mantenimiento de la identidad nacional original de los migrantes.*

En la tercera sección se la ciudad fronteriza mexicana como un *third space* (tercer espacio), respondiendo a la siguiente pregunta: ¿Hasta qué punto se desarrolla una tercera identidad en la frontera que mezcla los elementos de las identidades nacionales originales de los migrantes latinoamericanos y cómo influye esto en la identidad nacional de los migrantes? Con el concepto de un *third space* se refiere a la fusión de dos culturas en una nueva cultura híbrida (Bhabha, 2012). Bhabha escribe: “it is in the emergence of the *interstices* - the overlap and displacement of domains of difference - that the intersubjective and collective experiences of nation-ness, community interest, or cultural value are negotiated” (2012, p. 3). El surgimiento de un *third space* también implica la creación de nuevas identidades culturales, sustituyendo parcial o totalmente las

identidades nacionales originales de las culturas que se encuentran y se fusionan (Bhabha, 2012). Por la gran variedad y densidad de distintas culturas y identidades nacionales en la frontera en combinación con la relativamente larga estancia de los migrantes ahí, la hipótesis de esta sección es: *En la frontera surge una tercera cultura híbrida que combina elementos de todas las culturas ahí y, por tanto, sustituye varios elementos de las identidades nacionales originales de los migrantes.*

La metodología de esta investigación es un análisis cualitativo de una variedad de entrevistas semi-estructuradas. Este método es caracterizado por su flexibilidad mientras que sí es suficiente estructurado para abordar las dimensiones específicas de la pregunta de investigación, dejando al mismo tiempo espacio para que los participantes puedan ofrecer nuevas perspectivas en cuanto al tema (Galleta, 2013). El corpus consiste en 7 entrevistas con migrantes que están esperando en el lado mexicano de la frontera antes de que puedan empezar con su procedimiento de asilo en EE. UU. Todas las entrevistas tienen como base la misma guía de preguntas, para que se obtenga el mismo tipo de información de cada migrante.

En cuanto a la estructura de la tesis, se empieza con un primer capítulo donde se construye el marco teórico de esta investigación en el que se sitúa el trabajo en el debate actual en cuanto a la migración y la identidad nacional, empezando con una elaboración de los conceptos de la identidad nacional y de la formación de una identidad. Después, el marco teórico sigue el orden de las tres secciones explicadas en esta introducción, o sea, empieza con introducir, entre otras, la teoría de de Haas (2021), para construir un modelo teórico sobre los distintos tipos de movilidad y sus implicaciones para el desarrollo de la identidad nacional de un migrante. Luego, se describe el transnacionalismo y su relación con el sentido de pertenencia, y, por tanto, su influencia en el sentido de la identidad nacional de un migrante, usando sobre todo los textos de Schiller et al. (1992) y de Gilmartin (2008). Por último, se discute por medio del trabajo de Bhabha (2012) el concepto del *third space* y su relación con la identidad nacional.

El segundo capítulo es el marco metodológico, en el que se justifican las decisiones del caso y la selección de los participantes. El perfil de los migrantes es imprescindible en esta parte, ya que su edad, su situación familiar, su motivación para migrar, etcétera son categorías fundamentales que influyen en el desarrollo de su identidad nacional. En este capítulo también se formulan el formato y la guía de las entrevistas, usando principalmente el libro de Galleta (2013), que es una guía para las entrevistas semi-estructuradas.

El cuarto capítulo es el análisis, que empieza con una parte en la que se esboza una imagen de Tijuana, ya que forma el contexto en el que se sitúa el resto del análisis. Después, se discuten los datos recogidos durante el trabajo de campo en México según el marco teórico y metodológico

construido en los primeros capítulos. De este modo, se debaten las preguntas de la investigación planteadas en esta introducción.

En el quinto capítulo se usan los resultados y las observaciones del capítulo anterior para formular la conclusión de esta investigación. Esta conclusión responde la pregunta principal de la tesis, o sea, ¿Cómo se ha desarrollado a lo largo del tiempo la identidad nacional de los migrantes estancados en el lado mexicano de la frontera con EE. UU. durante tiempos de COVID-19?

# 1. El Marco Teórico: el migrante y su identidad nacional

En este capítulo se construye el marco teórico de esta investigación. Este marco teórico consiste en cuatro secciones: una primera sección en el que se elaboran los conceptos de la identidad y la identidad nacional; una segunda sección que explora las distintas motivaciones de las migraciones y cómo afectan la identidad del migrante; una tercera sección que describe el transnacionalismo y su relación con la identidad nacional de un migrante; y, por último, una cuarta sección que aborda la frontera como un *third space* y su influencia en la identidad nacional de los migrantes ahí.

## 1.1 La identidad nacional: una conceptualización

Para poder llevar a cabo esta investigación, hace falta definir el concepto de la identidad y la identidad nacional. En esta primera parte del marco teórico, se discute estos dos conceptos y las definiciones que se usarán en esta investigación.

La identidad es un concepto muy discutido en el mundo académico, donde se distingue entre la identidad personal y la identidad social. La identidad personal se refiere a la personalidad o el carácter individual de una persona, mientras que su identidad social es “a person’s sense of who he or she is, derived from his or her group membership” (Hewstone et al., 2001, p. 602). Tanto este marco teórico como esta investigación en general se enfocan en la identidad social de un migrante.

Además, cabe mencionar que esta investigación usa el enfoque constructivista de la identidad social, lo que difiere del enfoque primordialista. Para los primordialistas, la identidad social y la pertenencia a cierto grupo social es un hecho dado por nacimiento (Fearon y Leatin, 2000). El enfoque constructivista, por otro lado, argumenta que la identidad social no es un producto natural, sino un producto de la interacción social, construido por un individuo o grupo (Fearon y Leatin, 2000). Se usa la metáfora de Ignatieff para aclarar esta definición constructivista: “[Identity] is sometimes described as if it were skin, a fate that cannot be changed. In fact, what is essential about [identity] is its plasticity. It is not a skin, but a mask, constantly repainted” (1999, p. 11). El enfoque constructivista, entonces, aborda la identidad social como el producto de la pertenencia a ciertas categorías sociales.

Akerlof y Kranton (2000) explican que por esto la identidad social es multidimensional; está basada en una gran variedad de categorías sociales y los comportamientos, ideas, normas y

valores de estas categorías. Estas categorías son, para mencionar algunas, el género, la edad, la profesión, y el estatus migratorio (Akerlof y Kranton, 2000). Además, explican que pertenecer a cierta categoría también implica la identificación con otros miembros de esta categoría: “identity is bound to social categories; and individuals identify with people in some categories and differentiate themselves from those in others” (Akerlof y Kranton, 2000, p. 720).

Akerlof y Kranton (2000) dicen que, hasta cierto nivel, una persona tiene la libertad en elegir las categorías que construyen su identidad, ya que, por ejemplo, categorías como la educación y el género son impresionables. Por medio de manifestar ciertos comportamientos o ciertas acciones, una persona puede entrar en las categorías correspondientes y, por tanto, participar en ciertos grupos sociales que influyen en su identidad. No obstante, Akerlof y Kranton (2000) también explican que hay categorías que son más difíciles o imposibles de influenciar, como la edad y la raza. Por la gran variedad de categorías que influyen en la identidad y la posibilidad de cambiar estas categorías, Akerlof y Kranton concluyen que las identidades nunca son fijas, sino fluidas y siguen evolucionando a lo largo de la vida de una persona.

En cuanto a la identidad nacional, Hall (1998) argumenta que, como resultado de la variabilidad de la identidad, los límites, el contenido cultural y la pertenencia, y las raíces históricas profundas construidas socialmente son una necesidad para solidificar la formación de un grupo nacional. En otras palabras, el carácter fluido de la identidad social significa que para construir y mantener una identidad nacional hace falta tener fronteras claras de lo que incluye esta identidad nacional.

Las *imagined communities* de Anderson (1983) ofrecen una perspectiva útil en cuanto a la construcción de una identidad nacional. La comunidad imaginada se puede ver como una colección de todas las categorías sociales que forman cierta identidad común o nacional. Este concepto introducido por Anderson aborda las comunidades como una construcción social; la idea que todos los miembros tienen de su comunidad; “the members of even the smallest nation will never know most of their fellow members, meet them, or even hear of them, yet in the minds of each lives the image of their communion” (Anderson, 1983, p. 6). Según esta explicación, los miembros de una sociedad se sienten conectados porque comparten su pertenencia en ciertas categorías sociales de su identidad común (Anderson, 1983). En otros términos, los miembros de una misma comunidad se sienten conectados porque, por ejemplo, comparten el mismo sistema educativo o tienen la misma religión.

Las fronteras nacionales tienen un papel importante en la construcción de la comunidad imaginada, porque limitan hasta cierto punto el territorio de la comunidad imaginada (Anderson,

1983). Por esto, las fronteras nacionales activamente excluyen a las personas que no forman parte del territorio y, por tanto, de la comunidad imaginada. No obstante, Anderson (1983) añade que las comunidades imaginadas no necesariamente están limitadas por las fronteras geográficas, sino que las fronteras nacionales también pueden ser de forma ideológica. En otras palabras, una persona que está fuera de las fronteras geográficas de su comunidad sí se puede sentir parte de la comunidad, aunque cruzar las fronteras físicas de su comunidad sí afecta el grado de su pertenencia a ella (Anderson, 1983).

Madsen y Van Naerssen (2003) confirman la importancia de las migraciones para la identidad de un migrante, según ellos, las fronteras forman una parte integral de la construcción de la identidad. Por esto, cruzar las fronteras implica un cambio de la identidad de un migrante:

Those who step across cultural and geographical boundaries are, in varying degrees, likely to find themselves transformed. As we physically move, so do our personal and social boundaries shift; in this sense, migration involves a constant process of re-invention and self re-definition. (Gardner, 1995, p. vii)

Van Houtum y Van Naerssen (2002) añaden que migrar de forma transnacional se considera una de las alteraciones de la identidad más dramáticas. No obstante, los contextos y las motivaciones de la migración tienen un papel imprescindible en el impacto que tiene la migración en la identidad del migrante. En la siguiente parte de este marco teórico se discuten las relaciones entre las distintas motivaciones de la migración y la formación de la identidad nacional del migrante.

En conclusión, la identidad es el resultado de la pertenencia a varias categorías sociales. Las comunidades son el resultado de una identificación colectiva con varias de estas categorías sociales, por lo que surge una identidad colectiva, o, en el caso de una nación, una identidad nacional. Ahora que se tiene una definición del concepto de la identidad nacional, se puede empezar con explorar los efectos de una migración en el sentido de identidad del migrante. En la siguiente parte, se discuten los distintos tipos de migraciones y su impacto en la identidad nacional del migrante.

## 1.2 Las motivaciones migratorias y la identidad nacional

Como se ha visto en la sección anterior, la decisión de migrar y las motivaciones de la migración tienen un papel crucial en la formación de la identidad nacional de un migrante. No solamente la ruptura con la comunidad original influye en la identidad nacional, sino también la introducción en otra comunidad y el proceso de la migración en sí impactan en la identidad del migrante. En esta parte se estudian distintas teorías neoclásicas, para al final concluir que el enfoque de de Haas (2021) es lo más útil para esta investigación.

Los impulsos migratorios que hacen que un migrante decida migrar fueron discutidos por primera vez por Ravenstein, en su artículo *Laws of Migration* (1885). En este trabajo, Ravenstein desarrolló el modelo de *'push-pull'* (atracción-repulsión). Esta teoría de atracción y repulsión identifica los factores económicos, medioambientales y demográficos que se supone que repelen a las personas de sus lugares de origen y las atraen hacia sus lugares de destino (Ravenstein, 1885). Lee perfeccionó el modelo de Ravenstein (1966), enfocándose especialmente en los factores que atraen o repelen a una persona. Argumentó que los factores como la distancia y las fronteras físicas y políticas pueden impedir o incluso prevenir una migración, y por ello también forman parte de los factores de atracción o repulsión.

El migrante no sólo decide si migra o no, sino que también tiene que decidir sobre su destino. En su investigación, Brunarska (2019) distingue tres tipos de decisiones de migrar según la selección del destino. El primer tipo que introduce es la migración que está basada solamente en el deseo de vivir en el destino, y no es precedida por una decisión separada de salir del lugar de origen. Otro tipo de decisión sobre el destino está relacionado tanto con el deseo de vivir en el destino como con el deseo de salir del lugar de origen, o sea, la decisión de vivir en el destino la toma el migrante al mismo tiempo que la decisión de salir de su lugar de origen (Brunarska, 2019). El último tipo que explica Brunarska es que el migrante primero decide salir de su país y después empieza a elegir un destino. Hasta cierto punto, se puede relacionar esta teoría de Brunarska con el modelo de atracción y repulsión de Ravenstein, ya que el tipo de decisión que sigue el migrante depende del peso de los distintos factores de atracción y repulsión.

Fielding (1993), además, sugiere que la decisión del país de destino del migrante es motivada por ciertos vínculos culturales o materiales entre países. Los vínculos culturales entre países son el resultado de, sobre todo, una historia común (Fielding, 1993). Por esta historia común, argumenta Fielding, se ha distribuido una cultura similar por el territorio regional. Aunque el territorio cultural se ha dividido en países diferentes, sí hay tradiciones similares, un sistema



político parecido o una lengua común en la región, facilitando una integración del migrante con menos costes psicológicos (Fielding, 1993). La distancia, por otro lado, es un ejemplo importante de un vínculo material, así como los posibles costes del traslado de un país a otro. Fielding explica que estos vínculos determinan los costes materiales para mudarse de un país a otro, y así determinan la facilidad material de la migración. Jennissen (2007) añade a la teoría de Fielding que también hay vínculos sociales que influyen en la decisión sobre el país al que va un migrante. Explica que tener un familiar en un país podría simplificar la migración, y por esto facilitar la decisión para migrar a este país.

Para esta investigación, es importante saber las implicaciones para el desarrollo de la identidad nacional del migrante que tienen los distintos tipos de migraciones. Antes, se hacía a menudo una distinción entre las migraciones forzadas y las migraciones libres en el campo de los estudios migratorios (de Haas, 2021). No obstante, hacer esta dicotomía es problemática por algunas razones. Primero, Turton (2003) explica que al usar estas dos categorías surge un problema metodológico. Según Turton, resulta imposible aplicar el término de migración forzada al mundo real de manera que se permita separar una clase discreta de migrantes, ya que la mayoría de las migraciones son motivadas por un complejo conjunto de condicionantes externos y acontecimientos predisponentes. Además, de Haas (2021) añade que el uso del término de migración forzada implica que los migrantes forzados no tienen ningún tipo de agencia. Sin embargo, los migrantes forzados también tienen cierto nivel de agencia, ya que de lo contrario no podrían desplazarse en primer lugar (de Haas, 2021). Los refugiados ejercen su capacidad de acción en la medida de lo posible, incluso ante circunstancias terribles (de Haas, 2021). Sólo en condiciones extremas, como la esclavitud y la deportación, se puede descartar en gran medida o por completo la capacidad de acción, concluye de Haas.

Además, el uso de la categoría de migraciones libres o voluntarias ignora que la mayoría de los migrantes que normalmente se consideran migrantes voluntarios se enfrentan a limitaciones considerables (de Haas, 2021). Como ejemplo, de Haas explica que muchas personas que migran para buscar trabajo o para estudiar lo hacen porque en su lugar de origen se enfrentan a graves limitaciones en su desarrollo personal y, además, el abanico de opciones migratorias de que disponen tiende a estar limitado por las restricciones económicas, políticas y sociales, por lo que el uso del adjetivo voluntario resulta incorrecto.

Entonces, de Haas critica la conceptualización de las teorías neoclásicas que hacen la distinción entre las migraciones forzadas y las migraciones libres, que aborda los migrantes como “persons being ‘pulled’ and ‘pushed’ like atoms by somewhat abstract economic, political,

demographic or environmental causal forces” (2021, p. 30). En otros términos, las teorías neoclásicas asumen que el comportamiento y las preferencias de todos los migrantes son uniformes y estáticos. Estas teorías migratorias neoclásicas ignoran la influencia de factores como la cultura, la educación, y la exposición a los medios de comunicación en las preferencias individuales de una persona en cuanto a sus aspiraciones de la vida y, además, en su conocimiento y conciencia sobre las oportunidades y consecuencias de una migración (de Haas, 2021).

En conclusión; todos los migrantes se enfrentan a dificultades y limitaciones individuales, haciendo obsoleta la dicotomía entre las migraciones forzadas y las migraciones libres. Por esto, de Haas (2021) propone diseñar un continuo que va de las limitaciones bajas a las altas en las que se produzca la migración. De este modo, sigue de Haas, se pueden superar o matizar las clasificaciones dicotómicas y reduccionistas entre la migración forzada y la voluntaria, de forma que se pueda integrar prácticamente todas las formas de migración en un marco metaconceptual global. En su modelo, de Haas aborda la migración como una función de las capacidades y aspiraciones migratorias de una persona. Este modelo también se utilizará en esta tesis, ya que se pueden establecer conexiones claras con la identidad nacional de un migrante.

### **1.2.1 De Haas y su teoría de migración**

El modelo de de Haas (2021) aborda la migración como una función de las capacidades y las aspiraciones para migrar dentro de determinados conjuntos de estructuras de oportunidades geográficas percibidas. En esta función, las aspiraciones migratorias están en función de las aspiraciones vitales generales de las personas y perciben las estructuras de oportunidades geográficas (de Haas, 2021). Las capacidades migratorias están supeditadas a la libertad positiva y negativa, un concepto que se explicará más adelante (de Haas, 2021).

Primero, se enfoca en el concepto de las aspiraciones migratorias dentro del modelo de de Haas (2021). Con la inclusión de este concepto dentro de su modelo, de Haas aborda la deficiencia de la dicotomía entre las migraciones forzadas y libres, que implica que las migraciones son el resultado de estímulos externos. En el modelo de de Haas, las aspiraciones de un migrante reflejan las preferencias generales de vida, así como sus percepciones subjetivas sobre las oportunidades y la vida en otros lugares.

De Haas (2021) distingue dos dimensiones de aspiraciones migratorias; las instrumentales y las intrínsecas. Explica que las aspiraciones instrumentales son aquellas aspiraciones funcionales para cumplir otro objetivo, como un sueldo más alto o la protección de persecución o violencia. Las aspiraciones intrínsecas, sigue de Haas, se refieren al valor que las personas pueden atribuir a

la experiencia migratoria en sí misma, como la alegría derivada de explorar nuevas sociedades o experimentar el prestigio social que se asocia con una migración considerada valiente.

En cuanto a esta parte del modelo de de Haas, vale la pena introducir el trabajo de Bauman (1998), que explica que la gente también puede obtener bienestar al tener acceso potencial a la libertad de movimiento, independientemente si se usan estas libertades o no. Por el contrario, si las personas no disfrutan la libertad de movilidad, es probable que lo experimenten como una forma de privación que disminuye su bienestar, o, introduciendo el término de Carling (2002); se sienten atrapados en una ‘inmovilidad involuntaria’. En términos concretos, esto significa que, por ejemplo, un muro fronterizo o cualquier otra restricción a la migración podría alimentar el deseo de llegar al otro lado, ya que se crea una obsesión con la vida irrealizable, mientras que la libertad completa de movilidad podría paradójicamente disminuir las aspiraciones migratorias.

Volviendo a la teoría de de Haas (2021), la segunda parte de su modelo aborda el papel de las capacidades de una persona en cuanto a la decisión de migrar o no. De Haas explica que estas capacidades están relacionadas con la agencia de una persona, que incluye el acceso de una persona a recursos sociales (otras personas), culturales (ideas, conocimiento y competencias), y económicas (materiales). Esta agencia corresponde entonces con el grado de movilidad que tiene una persona. De Haas explica la movilidad como “the ability to decide where to live, including the option to stay at home” (p. 20). De esta forma, el grado de movilidad de una persona corresponde con sus capacidades para migrar. De Haas (2021) explica que, si una persona disfruta de plena movilidad, dispone de todas las capacidades para migrar, pero también puede optar por la inmovilidad voluntaria, o sea, no migra porque no quiere. La ‘inmovilidad involuntaria’, entonces, se refiere a una persona que sí quiere migrar pero que no tiene la movilidad necesaria para hacerlo, es decir, no tiene las capacidades necesarias para realizar una migración.

En el cuadro 1 se elabora la categorización teórica de los cinco tipos de movilidad que resultan del modelo de de Haas (2021). Según él, su modelo “acknowledges a reality in which (cultural) preferences, aspirations and capabilities are deeply affected by macro-structural factors” (p. 22). En otros términos, el modelo de de Haas reconoce la importancia de los macrocontextos en la decisión de migrar de un individuo.

Cuadro 1. Capacidades migratorias y aspiraciones migratorias.<sup>1</sup>

		El nivel de las capacidades migratorias	
		Bajo	Alto
El nivel de las aspiraciones migratorias (intrínsecas y/o instrumentales)	Alto	Inmovilidad involuntaria (sentirse atrapado)	Movilidad voluntaria (la mayoría de las migraciones)
	Bajo	Inmovilidad aquiescente	Inmovilidad voluntaria o movilidad involuntaria (p. ej. refugiados)

La primera categoría que describe de Haas (2021) es la inmovilidad involuntaria, o sea, las personas con aspiraciones migratorias altas, pero con un bajo nivel de capacidades, por lo que no pueden realizar una migración. Entonces, esta categoría incluye las personas que se sienten atrapadas en su lugar de origen, pero también en cualquier otro lugar que quieren abandonar, como migrantes que quieren volver a su país de origen, pero no tienen los recursos necesarios o los migrantes en tránsito que son inmovilizados y no pueden continuar con su viaje como consecuencia de la falta de recursos, la violencia, los controles fronterizos o una combinación de ellos (de Haas, 2021).

Por otro lado, las personas que sí tienen un alto nivel de capacidades migratorias y también altas aspiraciones migratorias constituyen el segundo tipo de movilidad; la movilidad voluntaria (de Haas, 2021). El término ‘voluntario’ significa aquí que el migrante tenía una opción razonable para permanecer en el lugar de origen, por lo que la gran mayoría de las migraciones en el mundo forma parte de esta categoría (de Haas, 2021).

La tercera categoría se refiere a las personas con escasa capacidad y aspiraciones para migrar, o sea, la inmovilidad aquiescente. De Haas (2021) escribe que este tipo de movilidad incluye aquellos viviendo en pobreza y que no pueden migrar ni han imaginado hacerlo nunca. Explica que las capacidades migratorias de una persona afectan sus aspiraciones, por lo que tal vez se puede decir que esta persona no solamente está deprivada de la capacidad de migrar, sino también de la capacidad de aspirar sobre una posible migración. Por esto, el término ‘voluntario’ no sería un adjetivo adecuado. La inmovilidad aquiescente, entonces, describe las situaciones en las que las

<sup>1</sup> Cuadro 1: traducción propia del cuadro de de Haas (2021, p. 22).

personas no son capaces de migrar ni desean hacerlo, o, por lo menos, aceptan su incapacidad de migrar y por esto tampoco tienen aspiraciones migratorias.

La última categoría aborda las migraciones que son el resultado de un bajo nivel de aspiraciones migratorias y un alto nivel de capacidades migratorias, o sea, la inmovilidad voluntaria y la movilidad involuntaria. La inmovilidad voluntaria se refiere a las personas que sí tienen las capacidades para migrar pero que no lo quieren, o sea, están satisfechas en su lugar de vivencia (de Haas, 2021). La movilidad involuntaria, en cambio, se refiere a las personas que se sienten obligadas a migrar, aunque no tengan la aspiración de hacerlo (de Haas, 2021). De Haas argumenta que aunque no se les obliga literalmente a desplazarse (es decir, por medios violentos a través de la deportación), es posible que, bajo una grave amenaza, se sientan obligados a migrar aunque sea en contra de su propio deseo intrínseco. No obstante, de Haas añade que estos dos tipos de movilidad sólo se aplican a aquellas personas que tienen las capacidades migratorias, pero que también tienen una opción razonable de quedarse en su lugar de vivencia, o sea, que no están en situaciones peligrosas, de gran explotación o que amenacen su vida. En otras palabras, la decisión de irse o no se ve afectada principalmente por las aspiraciones migratorias de esta gente.

Hasta ahora, el modelo de de Haas (2021) facilita la conceptualización de la movilidad humana, usando las capacidades y las aspiraciones migratorias como las variables que determinan el tipo de movilidad de una persona. De Haas perfecciona su modelo más por medio de introducir dos conceptos que afectan el nivel de las capacidades y las aspiraciones migratorias de una persona, o sea, la libertad positiva y la libertad negativa. Estos dos conceptos fueron introducidos por primera vez por Berlin (1969) y son utilizados por de Haas para perfeccionar su teoría de la migración.

Según de Haas, el concepto de la libertad negativa “refers to the absence of obstacles, barriers or constraints” (2021, p. 24). La libertad positiva, por otro lado, “refers to the ability to take control of one's life and to realise one's fundamental purposes” (de Haas, 2021, p. 24). Aunque Berlin (1969) usó estos conceptos para enfocarse en la cuestión quién gobierna la sociedad, de Haas los aplica en su teoría de migración, ya que argumenta que la libertad negativa y positiva influyen en las capacidades de la gente para cambiar activamente sus circunstancias de la vida.

De Haas escribe que una persona necesita cierto nivel de tanto la libertad negativa como la libertad positiva para poder realizar una migración; “the absence of external constraint (negative liberty) is not a sufficient condition for people to exert migratory agency, because they need a certain degree of ‘positive liberty’ that will enable them to enjoy genuine mobility freedom” (2021, p. 24). En otros términos, la libertad positiva está relacionada con las capacidades migratorias de

una persona, ya que la libertad positiva se traduce en recursos como dinero, conexiones sociales, conocimiento y la capacidad física que facilitan una posible migración. La libertad negativa también está relacionada con las capacidades migratorias de una persona; determina cuáles capacidades son necesarias para poder migrar, por ejemplo, por medio de las políticas migratorias de un país de destino (de Haas, 2021).

Además, de Haas (2021) argumenta que tanto la libertad negativa como la positiva influyen en las aspiraciones migratorias de una persona. Explica que, en el caso de la libertad negativa, por ejemplo, la ausencia de obstáculos para migrar puede despertar la aspiración para migrar mientras que un nivel bajo de libertad negativa puede disuadir a una persona de migrar. La libertad positiva, sigue de Haas, influye la capacidad para aspirar; un mayor nivel de libertad positiva también suele aumentar las aspiraciones migratorias, al hacer que la gente sea consciente de las oportunidades y estilos de vida alternativos y al hacer que la gente crea que la migración está a su alcance.

De Haas (2021) diseñó un gráfico para mostrar las relaciones entre estas variables y las posibles categorías migratorias, que se ha usado como punto de partida para el cuadro 2. El cuadro muestra las cuatro categorías posibles que resultan de las combinaciones de distintos niveles de libertad positiva y negativa.

Cuadro 2. Libertad positiva y libertad negativa.<sup>2</sup>

		Nivel de la libertad positiva (libertad para)	
		Bajo	Alto
Nivel de la libertad negativa (libertad de)	Bajo	Migración precaria Generalmente de corta distancia/interna. Por personas con relativamente pocos recursos.	Migración de emergencia Privación de la libertad de movilidad por la ausencia de una opción razonable para quedarse.
	Alto	Migración de mejoramiento Interna y internacional. A menudo a través de redes, reclutamiento, o la utilización de recursos familiares	Migración “libre” Movilidad relativamente ilimitada, generalmente en y entre países ricos o por parte de personas adineradas o trabajadores cualificados

<sup>2</sup> Cuadro 2: traducción propia del cuadro de de Haas (2021, p. 27).

La primera categoría mostrada en el cuadro 2 es la migración precaria, que tiene lugar en contextos de bajos niveles tanto de libertad positiva como libertad negativa. En concreto, este tipo de migración tiene lugar bajo condiciones muy limitadas, como restricciones migratorias estrictas (de Haas, 2021). Además, el bajo nivel de libertad positiva en este tipo de migraciones significa que las personas no tienen las capacidades necesarias para realizar su migración deseada, por lo que la migración resulta precaria.

En el caso de la migración de emergencia, una persona también se enfrenta a un bajo nivel de libertad negativa. No obstante, de Haas (2021) escribe que esta segunda categoría sí implica un relativamente alto nivel de libertad positiva, o sea, una persona sí cuenta con las capacidades necesarias para llevar a cabo una migración ‘satisfactoria’ a través de sus recursos económicos, sociales y físicos.

La migración de mejoramiento tiene lugar en contextos de un relativamente alto nivel de libertad negativa y un bajo nivel de libertad positiva. Según de Haas (2021), esta categoría de migración a menudo significa conseguir una movilidad socioeconómica ascendente. Explica que los altos niveles de libertad negativa suelen significar que una persona necesita relativamente pocas capacidades para poder migrar, por lo que el bajo nivel de libertad positiva es suficiente para lograr una migración de mejoramiento.

En el caso de relativamente altos niveles de tanto libertad negativa como libertad positiva, se habla de la migración libre, que es la última categoría del modelo de de Haas (2021). Este tipo de migración significa que hay pocas restricciones migratorias o otros obstáculos para migrar, lo que en combinación con el relativamente alto nivel de recursos necesarios significa que una persona puede realizar su migración deseada de forma libre.

De Haas (2021) añade que la permanencia de una persona a cierto tipo de movilidad o cierta categoría de migración no está fija, sino que un migrante puede cambiar de categoría a lo largo del tiempo. Esto puede pasar cuando, por ejemplo, un país hace más estrictas sus políticas migratorias o cuando una familia combina sus recursos para facilitar la migración de un familiar. Además, un migrante puede empezar su migración con, en su entendimiento, los recursos suficientes, pero puede resultar durante la migración que sus recursos no son satisfactorios, por lo que su nivel de libertad positiva y su nivel de capacidades migratorias bajan. En este caso, es posible que una persona empiece su migración dentro de la categoría de la movilidad voluntaria, pero que en cierto momento no dispone de las capacidades necesarias para terminar la migración y que acabe en la inmovilidad involuntaria.

En conclusión, por conceptualizar la movilidad humana como una función de las aspiraciones y las capacidades migratorias de una persona, se ha obtenido una comprensión más profunda de este fenómeno. Se ha definido la movilidad humana como la capacidad de una persona para elegir dónde vivir, incluyendo la opción de quedarse. La movilidad de una persona está influida por sus aspiraciones y capacidades migratorias. A su vez, las aspiraciones y capacidades migratorias están influidas por los niveles de libertad positiva y negativa; dos variables que funcionan como herramientas para entender la influencia de los cambios macroestructurales en las aspiraciones y capacidades individuales de una persona.

En la siguiente parte de este marco teórico se investiga las implicaciones de los distintos elementos de la teoría migratoria de de Haas para la identidad de un migrante. Según el trabajo de Bauman (1998), principalmente es el tipo de movilidad del que dispone una persona lo que influye en su identidad. Por esto, se enfoca en las relaciones entre los distintos tipos de movilidad y la identidad nacional de un migrante, ya que esto tendrá el mayor valor para esta investigación. Como la teoría de de Haas no aborda las relaciones con la identidad de un migrante, se usan otras obras y teorías para hacerlo, como el trabajo de Jaksic (2017) sobre la influencia de migraciones en la identidad de una persona y el trabajo de Jiménez Zuluaga (2011), que aborda las migraciones no libres como una ruptura de los proyectos de vida del migrante.

### **1.2.2 Los distintos tipos de movilidad y la identidad nacional**

En la última parte se ha presentado la teoría sobre la migración de de Haas (2021), que usa el concepto de la movilidad para poder entender las distintas migraciones. Para esta investigación, hace falta saber las relaciones entre la identidad nacional del migrante y los distintos tipos de movilidad introducidos por de Haas, o sea, (1) la inmovilidad involuntaria, (2) la movilidad voluntaria, (3) la inmovilidad aquiescente, (4) la inmovilidad voluntaria, y (5) la movilidad involuntaria.

El primer tipo de movilidad introducido en el modelo de de Haas (2021) es la inmovilidad involuntaria. Este tipo de movilidad se suele manifestar en la sensación de una persona de sentirse atrapado en un lugar donde no quiere estar. Este es el elemento más importante de este tipo de movilidad en cuanto a su efecto en la identidad nacional del migrante; el nivel de aspiraciones migratorias es alto pero imposible de satisfacer. Conectando esto con el trabajo de Jaksic (2017), una conclusión general es que un alto nivel de aspiraciones migratorias suele significar que el migrante no está tan conectado con su identidad nacional original. Las aspiraciones migratorias, explica Jaksic, pueden ser el resultado del descontento sobre la vida del migrante en su lugar de



origen o el deseo de vivir en otro lugar específico, o una combinación de los dos. Por lo tanto, sigue Jaksic, un aumento del deseo de migrar normalmente significa también una disminución del vínculo que una persona tiene con su identidad nacional original, por lo que es más fácil adaptarse a las nuevas identidades nacionales que el migrante encuentra durante su migración. Por otro lado, el bajo nivel de capacidades migratorias que corresponde con la inmovilidad involuntaria significa que el migrante no puede migrar, ya que no tiene los recursos necesarios para hacerlo. Según Jaksic (2017), esto puede influir en la conexión entre el migrante y su identidad nacional original en dos maneras: en primer lugar, esto se puede manifestar en aún menos conexión si el migrante tiene sentimientos de envidia hacia su identidad nacional original; o, en segundo lugar, puede tener un efecto positivo en esta conexión si el migrante ‘acepta’ su falta de capacidades migratorias, por lo que acepta también su pertenencia forzosa a su identidad nacional original. En este último caso, las aspiraciones disminuirán y la persona acabará en la categoría de inmovilidad aquiescente.

En cuanto a la movilidad voluntaria, el nivel de las aspiraciones migratorias también es alto, por lo que el migrante desea salir de su lugar de origen y de la identidad nacional correspondiente, al igual que en el primer tipo de movilidad. No obstante, este segundo tipo de movilidad también es resultado de un alto nivel de capacidades migratorias, por lo que el migrante puede realizar su migración deseada. De acuerdo con Jaksic (2017), esto significa que el migrante tiene aún menos conexión con su identidad nacional original, ya que dispone de todos los recursos necesarios para satisfacer sus aspiraciones migratorias y dejar atrás su lugar y identidad de origen. De esta forma, durante su migración el migrante estará disponible a absorber elementos de otras identidades nacionales y, al acabar su migración, será más fácil integrarse de forma completa en la identidad de su nuevo lugar de residencia (Jaksic, 2017).

El tercer tipo de movilidad introducido en el modelo de de Haas (2021) es la inmovilidad aquiescente, que es el resultado de un bajo nivel tanto de aspiraciones como de capacidades migratorias. En el caso de un bajo nivel de aspiraciones migratorias, una persona no tiene el deseo de dejar atrás su lugar de origen. Por esto, argumenta Jaksic (2017), una persona tampoco quiere dejar atrás su identidad original, lo que tampoco puede hacer debido al bajo nivel de capacidades migratorias que corresponde con este tipo de movilidad. No obstante, como se ha mencionado antes, la movilidad de un migrante puede evolucionar hacia este tipo de movilidad, como resultado de la disminución de las capacidades y aspiraciones migratorias del migrante. En este caso, suele acabar de forma temporal o permanente la migración en el lugar donde se encuentra el migrante en ese momento, y, además, la disminución de las aspiraciones implica que el migrante está en

cierta medida contento en ese lugar y probablemente absorberá la identidad colectiva de ese lugar (Jaksic, 2017).

Según la teoría de de Haas (2021), un alto nivel de capacidades o aspiraciones migratorias puede resultar en dos tipos de movilidad; la inmovilidad voluntaria y la movilidad involuntaria. En el caso del primer tipo de movilidad, una persona sí dispone de los recursos para poder migrar pero no tiene las aspiraciones para hacerlo, es decir, está contento en su lugar de residencia y, por lo tanto, con la identidad nacional correspondiente (Jaksic, 2017).

La movilidad involuntaria, por otro lado, tiene un gran impacto en la identidad de una persona (Jímenez Zuluaga, 2011). Este tipo de movilidad tiene muchas similitudes con la definición tradicional de migración forzada y, en las palabras de Jímenez Zuluaga, significa para el migrante que involuntariamente tiene que “dejar atrás personas, espacios, relaciones, rutinas y costumbres, y enfrentarse a nuevas condiciones de vida en el país de destino” (2011, p. 84). Los discursos populares suelen usar el término de ‘refugiado’ para referirse a las migraciones que son el resultado de este tipo de movilidad (de Haas, 2021). No obstante, el uso de la palabra ‘refugiado’ puede implicar que una persona huye y no tiene el tiempo para prepararse de forma económica, social y mental para su migración (Jímenez Zuluaga, 2011), aunque esto no siempre es el caso en cuanto a este tipo de movilidad (de Haas, 2021). No obstante, el hecho de que el migrante haya tenido tiempo de prepararse para su migración tiene poca importancia a largo plazo en su relación con su identidad nacional original, ya que el nivel de sus aspiraciones migratorias es lo que más influye en su identidad (Jímenez Zuluaga, 2011). En otras palabras, el bajo nivel de aspiraciones migratorias que caracteriza la movilidad involuntaria significa que el migrante no tiene el deseo de migrar, por lo que tampoco tiene la ambición de dejar atrás su identidad nacional original. Por esto, explica Jaksic (2017), la movilidad involuntaria supone para el migrante una ruptura forzada con sus planes de vida en su lugar de origen y con la identidad nacional original correspondiente. El resultado es que el migrante no se suele adaptar a la identidad colectiva de su nuevo lugar de residencia y que intenta mantener su identidad nacional original remotamente (Jaksic, 2017). Además, Jímenez Zuluaga (2011) argumenta que los migrantes que han migrado debido a la movilidad involuntaria a menudo siguen teniendo el deseo de volver a su lugar de origen, por lo que tratan de mantener su identidad nacional original.

En conclusión, cada tipo de movilidad tiene sus propias implicaciones en cuanto a la identidad de un migrante. No obstante, resulta que la movilidad involuntaria tiene el mayor impacto para la identidad de una persona, ya que para el migrante significa una ruptura no deseada con su identidad nacional original.

En esta parte del marco teórico se ha diseñado un modelo para entender las relaciones entre las distintas migraciones y la identidad nacional del migrante. Primero, se han presentado las teorías neoclásicas, que después han resultado inutilizables y obsoletas para este trabajo. Por ello, se ha introducido la teoría de migración de Haas (2021), que se enfoca en el papel de la movilidad humana en cuanto a los diferentes tipos de migración. Según este modelo, los distintos tipos de movilidad y de migración son el resultado de la función de las aspiraciones y capacidades migratorias. A continuación, se han establecido relaciones entre los distintos tipos de movilidad y la identidad nacional de una persona, lo que es de gran valor para esta tesis.

### **1.3 El transnacionalismo: una estrategia para mantener la identidad nacional**

En la parte anterior se han discutido las relaciones entre los distintos tipos de movilidad y la identidad nacional del migrante. En esta parte se introduce otro fenómeno que es de gran importancia para el desarrollo de la identidad nacional de un migrante, o sea, el transnacionalismo. Primero, se define el transnacionalismo para que más luego se pueda discutir las distintas dimensiones y sus implicaciones para la identidad nacional del migrante.

Schiller et al. definen el transnacionalismo como “the process by which immigrants build social fields that link together their country of origin and their country of settlement” (1992, p.1). En otros términos, el transnacionalismo consiste en actividades que conectan la vida del migrante en su lugar de origen y la identidad correspondiente con la vida e identidad del nuevo lugar de residencia del migrante, lo que crea vínculos entre dos sociedades e identidades distintas. Por esto, el transnacionalismo tiene una importancia imprescindible en la vida y, por tanto, el desarrollo de la identidad nacional del migrante.

En las últimas décadas, los desarrollos técnicos han hecho el transnacionalismo más fácil de manifestarse, por lo que ha adquirido un aún mayor protagonismo durante y después de la migración. Madsen y van Naerssen (2003) explican que el internet ha puesto el “hogar” al alcance de la mano en cualquier parte del mundo. Por la facilidad de mantener los vínculos con la sociedad original, siguen Madsen y van Naerssen, el migrante contemporáneo tiene la posibilidad de llevar su comunidad imaginada consigo en mayor medida que antes. Además, explican que las redes sociales son un elemento central en la existencia de la comunidad imaginada. Por el internet, es cada vez más fácil para el migrante mantener el contacto con la red social de su lugar de origen (Madsen y van Naerssen, 2003). En general, esto significa que cuanto más contacto tenga el migrante con su red social original en su país de origen y en el país de residencia, más conservará los rasgos de su comunidad imaginada original y la identidad correspondiente (Madsen y van Naerssen, 2003)

Además, Madsen y van Naerssen (2003) explican que los distintos tipos de movilidad y de migración también tienen implicaciones diferentes para la actividad transnacional del migrante. Por ejemplo, una persona que migra en contextos de movilidad voluntaria probablemente tenga menos tendencia a mantener el contacto con su identidad nacional original que una persona que migra en contextos de movilidad involuntaria, ya que esta persona no tenía las aspiraciones de migrar y dejar atrás su identidad original en primer lugar.

En conclusión, el transnacionalismo es una estrategia que puede usar un migrante para mantener vínculos con su sociedad de origen, por lo que también facilita la conservación de ciertos rasgos de su identidad original. En la siguiente parte se discuten las distintas dimensiones del transnacionalismo y sus implicaciones para la identidad nacional de un migrante.

### **1.3.1 Las distintas dimensiones del transnacionalismo**

En las últimas décadas, académicos han definido tres dimensiones del transnacionalismo: la dimensión económica, política, y sociocultural (véase, por ejemplo, Dunn, 2005; Mügge y de Jong, 2013; Portes et al., 1999). Estas tres dimensiones de actividades transnacionales pueden tener lugar tanto en el país receptor como en el país de origen.

La dimensión económica del transnacionalismo sobre todo se traduce en remesas o otros tipos de inversiones económicas en el país de origen (Mügge, 2016). Esta dimensión está relacionada sobre todo con las migraciones de mejoramiento, en particular con aquellas migraciones cuyo objetivo es enviar remesas a la familia del migrante que se queda en el país de origen (Mügge, 2016). Además, se puede establecer una conexión entre esta dimensión del transnacionalismo y el nivel de capacidades migratorias de una persona; durante su migración un migrante puede recibir recursos económicos de familiares que están en su lugar de origen para asegurar que el nivel de capacidad migratoria del migrante sea suficiente para llevar a cabo su migración. De esta manera, el migrante también mantiene vínculos económicos con su lugar de origen y la identidad correspondiente.

La segunda dimensión del transnacionalismo incluye las actividades políticas. Algunos ejemplos de estas actividades son la participación en las elecciones en el país de origen o la asistencia en protestas sobre cuestiones políticas en el país de origen desde el nuevo lugar de residencia (Mügge, 2016). Mügge explica que esta dimensión plantea cuestiones en cuanto a las fronteras políticas de un estado, ya que la participación política requiere, entre otros, el acceso a representación legal transnacional. Además, dice que los fuertes vínculos políticos transnacionales suelen ser una consecuencia de los regímenes de ciudadanía excluyentes de los países anfitriones que limitan el acceso de los migrantes a la comunidad política de su nuevo país de residencia. Además, Madsen y van Naerssen (2003) explican que la participación en esta dimensión se ha vuelto mucho más fácil por la expansión de la arena política en el internet.

Las actividades socioculturales constituyen la última dimensión del transnacionalismo. Según Mügge (2016), esta dimensión se manifiesta a través de actividades como visitas al país de origen o celebraciones culturales del país de origen en el nuevo país de residencia. Además, esta

dimensión también es de gran importancia durante el viaje, ya que un migrante puede viajar junto con otro migrante de su país de origen o conocer e interactuar con otros compatriotas durante su migración (Mügge, 2016). Levitt (2004) añade a esta dimensión que las visitas al país de origen que forman una gran parte de esta dimensión antes fueron principalmente limitadas a visitas físicas, mientras que en el mundo contemporáneo también es posible manifestar estas visitas de forma digital. En general, las tecnologías modernas han simplificado el contacto entre el migrante y su país de origen, facilitando un aumento de la participación y el compromiso del migrante en sus comunidades originales en todas las dimensiones (Levitt, 2004).

En conclusión, estas tres dimensiones del transnacionalismo mantienen ciertas características de la comunidad imaginada original del migrante. En otras palabras, el transnacionalismo es el traslado parcial de la comunidad imaginada original del migrante fuera de las fronteras geográficas de esta comunidad, y, por tanto, el traslado de la identidad nacional fuera de sus fronteras geográficas.

### 1.3.2 Los distintos tipos del transnacionalismo

Fuera de las distintas dimensiones del transnacionalismo, algunos académicos también han clasificado las actividades transnacionales distinguiendo entre varios tipos del fenómeno. En concreto, argumentan que las actividades transnacionales pueden adoptar cinco formas distintas (Koopmans et al., 2005; Mügge, 2016). El libro de Koopmans (2005) sirve como el libro de referencia más conocido y usado en cuanto a estas formas del transnacionalismo, por lo que también se lo usa en esta parte del marco teórico.

El primer tipo de actividades transnacionales que explica Koopmans en su libro (2005) se llama *actividades de la patria trasplantadas*. Con esto, se refiere al desplazamiento de los hábitos o conflictos políticos entre distintos grupos étnicos desde el país de origen a la comunidad de los migrantes en el nuevo país de residencia (Koopmans, 2005).

El segundo tipo que introduce Koopmans son las *actividades de los inmigrantes trasplantadas*, las cuales emergen cuando los migrantes regresan a su país de origen con las ideas o las habilidades adquiridas en su país anfitrión. Este tipo de actividades transnacionales también se puede manifestar por el traslado de organizaciones establecidas en el país anfitrión al país de origen del migrante (Koopmans, 2005).

*Las actividades dirigidas a la patria* forman el tercer tipo de actividades transnacionales que explica Koopmans (2005). Dice que este tipo significa que los migrantes en el nuevo país de residencia dirigen sus actividades hacia su país de origen, normalmente con el objetivo de mejorar

la situación económica, política o legal de un grupo en particular en su país de origen. Este tipo de actividades transnacionales incluye, por ejemplo, la participación en protestas que tratan de la comunidad original del migrante en su nuevo país de residencia (Koopmans, 2005).

El cuarto tipo, *actividades de diáspora*, se producen en las personas que no tienen una patria (Koopmans, 2005). Según Koopmans, este tipo se refiere a un subconjunto de las actividades dirigidas a la patria para los grupos que no se identifican como parte de alguna patria.

Por último, el quinto tipo de actividades transnacionales que presenta Koopmans (2005) son las *actividades dirigidas al país de residencia*. En este tipo del transnacionalismo, los grupos de migrantes con la misma comunidad de origen se movilizan para promover sus intereses en su nuevo país de residencia (Koopmans, 2005).

Esta tipología en cuanto a las actividades transnacionales tiene implicaciones importantes para las cuestiones respecto a la integración de los migrantes en el país de destino (véase, por ejemplo, Bivand Erdal y Oeppen, 2013; Koopmans, 2005). No obstante, en esta investigación no se discutirá la integración de los migrantes en su país de destino final, sino que el viaje y el tiempo del migrante en México forman el enfoque. No obstante, esta tipología sirve como una ampliación de las dimensiones discutidas anteriormente, por lo que sí se la puede usar para investigar el desarrollo de la identidad nacional del migrante.

### **1.3.3 Los efectos del transnacionalismo en la identidad del migrante**

El transnacionalismo tiene una influencia grande en la identidad nacional de un migrante. En general, los estudios migratorios argumentan que un nivel alto de actividad transnacional resulta en un nivel alto del mantenimiento de la identidad nacional original del migrante (Schiller et al., 1992). En esta parte del marco teórico, se discute el impacto del transnacionalismo en la identidad nacional del migrante.

Schiller et al. (1992) explican que un migrante que mantiene una red transnacional fundada tanto en su comunidad de origen como en su nueva comunidad crea un sentido de identidad fluido y múltiple. Dicen que, aunque estos migrantes ‘transnacionales’ se identifican más con una identidad nacional que otra, si forman parte de ambas comunidades. Además, cabe mencionar que en el mundo contemporáneo interconectado los desarrollos tecnológicos facilitan el aumento y la simplificación de muchas actividades transnacionales, como la posibilidad de transferir dinero y seguir las noticias de la comunidad original por el internet o la televisión (Levitt, 2004).

Levitt (2004) añade el concepto del ‘hogar’ en el impacto del transnacionalismo en la identidad del migrante. Según ella, el objetivo de mantener el hogar en el país de origen mientras

también querer construir un hogar en el nuevo país de residencia es una de las motivaciones principales del transnacionalismo. Para el sentido de la identidad nacional del migrante es de gran importancia si el migrante sólo quiere mantener y construir una red social tanto su comunidad de origen como su nueva comunidad, o que quiere trabajar de forma activa en el mantenimiento y la construcción de un hogar en ambas comunidades (Levitt, 2004). En otros términos, los objetivos del migrante para crear o no crear y mantener o no mantener un hogar en su país de origen y en su nuevo país de residencia determinan su actividad transnacional, y, por tanto, determinan el nivel de su sentido de pertenencia a ambas identidades nacionales.

Volviendo a la definición de la identidad nacional dada en la primera parte de este marco teórico, la pertenencia a dos identidades nacionales significa que un migrante se identifica con las categorías sociales de múltiples comunidades imaginadas:

Scholars of migrant transnationalism have shown that contemporary migrants identify with multiple communities - nations, ethnic, and religious communities - across borders. .... Migrants engage in complex negotiations of multiple and sometimes conflicting identities in relation to their old and new places of residence, ethnic and religious communities and nations. (Leitner y Ehrkamp, 2006, p. 1626)

En otros términos, el transnacionalismo da acceso al migrante para formar parte de múltiples categorías sociales en distintas comunidades imaginadas. De esta forma, el migrante también puede pertenecer a varias identidades nacionales. Esta conclusión plantea cuestiones sobre la composición de estas múltiples identidades distintas a las que pertenece el migrante. Se puede argumentar que estas identidades se fusionan en una tercera identidad; una identidad híbrida que combina elementos de las distintas identidades originales. Esta argumentación se explora en la siguiente parte del marco teórico.



## 1.4 La identidad fronteriza: una mezcla de las identidades originales

En esta última parte del marco teórico se aborda la región fronteriza entre México y EE. UU. como un tercer espacio con una propia identidad fronteriza que es una mezcla de las distintas identidades que se encuentran ahí. Primero se explica el concepto del tercer espacio, introducido por Homi Bhabha (2012). Después, se investiga la influencia del tercer espacio en las identidades de las personas que se encuentran en dicho espacio.

### 1.4.1 El tercer espacio según Bhabha

El libro *The Location of Culture* que escribió Bhabha en 1994 sigue siendo una referencia esencial para ellos interesados en las relaciones entre las diferencias culturales, las migraciones y el espacio. Bhabha estudia el espacio metafórico donde se encuentran y fusionan dos o más identidades, construyendo una tercera identidad que es la fusión de ciertos rasgos de las distintas identidades.

Brah escribe lo siguiente: “‘Home’ is a mystic place of desire in the diasporic imagination. In this sense it is a place of no-return, even if it is possible to visit the geographical territory that is seen as the place of ‘origin’” (2005, p. 192). Entonces, cuando una persona de una cierta cultura, nación e identidad abandona su hogar de origen y migra, siempre hay un sentido de pérdida que la acompaña. En consecuencia, esta persona comienza a imaginar sus tierras de origen a través de algunos retazos del pasado, y este estado de imaginación es lo que Bhabha llama el *tercer espacio*.

Bhabha (1994) explica que este tercer espacio tiene lugar en el encuentro entre la identidad original de una persona y otra(s) identidad(es). De esta forma, argumenta Bhabha, el tercer espacio es un espacio de negociación entre dos o más distintas identidades: “it is in the emergence of the interstices - the overlap and displacement of domains of difference - that the intersubjective and collective experiences of nationness, community interest, or cultural value are negotiated” (p. 3). El tercer espacio, entonces, es el espacio donde entran en contacto dos o más distintas identidades. El tercer espacio no necesariamente es un lugar geográfico, sino que es una condición en la que se encuentra una persona que está fuera de su tierra de origen y dentro de la tierra con una identidad distinta. En consecuencia, empieza un proceso de negociaciones entre las distintas identidades, lo que resulta en la fusión de estas identidades en una tercera identidad, lo que se discute en la siguiente parte.

## 1.4.2 La identidad en el tercer espacio

En el tercer espacio, una persona se encuentra entre su propia identidad original y otra(s) identidad(es) diferente(s), por lo que vivir en un tercer espacio conlleva una sensación de hibridez y ambivalencia (Bhabha, 1994). El resultado es una fusión de las distintas identidades, creando una *tercera identidad híbrida* (Bhabha, 1994).

Para entender este concepto, primero hace falta explicar a lo que se refiere Bhabha con *híbrida*, un término a menudo usado en el discurso poscolonial para referirse a cualquier mezcla de una identidad occidental y otra identidad (Bhabha, 1994). El encuentro de dos o más distintas identidades resulta según Bhabha inevitablemente en una hibridación. Este encuentro crea sujetos híbridos que unen elementos de ambas identidades (Bhabha, 1994). Entonces, la identidad híbrida se refiere a una identidad que es la fusión de distintas identidades, mezclando elementos de cada identidad (Bhabha, 1994).

Una de las preocupaciones comunes del tercer espacio, dice Bhabha (1994), tiene que ver con las diferencias de poder que pueden ocupar las distintas identidades dentro de un mismo espacio. Casi siempre, distintas identidades se encuentran en contextos de relaciones asimétricas, como contextos (pos)coloniales (Bhabha, 1994). Bhabha explica que el resultado es que dentro de un tercer espacio siempre hay una identidad dominante y otra(s) dominada(s). Por esto, en el proceso de negociación que tiene lugar en el tercer espacio las distintas identidades pueden usar estrategias para influir en la composición de la tercera identidad, como la resistencia, la acomodación o la apropiación (Bhabha, 1994).

Entonces, una identidad híbrida es el resultado de la fusión de elementos de dos o más distintas identidades. Bhabha (1994) subraya que la hibridez puede tener tanto efectos negativos como efectos positivos para una persona expuesta a este fenómeno. En cuanto a lo negativo, explica que una persona puede considerar la hibridación como un empobrecimiento de su identidad, ya que falta el sentido de individualidad o pertenencia completa. Con lo positivo, por otro lado, Bhabha se refiere al enriquecimiento de la identidad que puede causar la hibridación, porque resulta en adquisición y unificación de los mejores elementos de las distintas identidades.

Ellos que experimentan su entorno híbrido como algo negativo no se sienten en casa en ningún sitio, lo que puede llevar a un sentimiento de desarraigo, mientras que ellos que perciben su entorno híbrido como algo positivo, lo ven como un enriquecimiento que les convierte en un ser humano más profundo y completo (Bhabha, 1994). En otros términos, los que consideran su identidad híbrida como algo positivo no experimentan esto como un estado intermedio e incompleto entre dos identidades, sino como una identidad propia y completa.

En conclusión, la identidad híbrida que surge dentro de un tercer espacio es el resultado de la fusión de las distintas identidades que se encuentran dentro de dicho espacio. Para una persona viviendo dentro de este tercer espacio, la hibridación de su identidad puede resultar en un empobrecimiento de su identidad, ya que pierde el sentido de tener un hogar. Por otro lado, una identidad híbrida también puede resultar en un enriquecimiento de la identidad, porque se puede considerarla como la unificación de las mejores características de ambas identidades, creando una tercera identidad 'superior'.

## 2. El marco metodológico

En este capítulo se discute el método que se ha usado para obtener los datos del análisis y poder responder a la pregunta principal de esta investigación, a saber, ¿Cómo se ha desarrollado a lo largo del tiempo la identidad nacional de los migrantes estancados en el lado mexicano de la frontera con EE. UU. durante el COVID-19? Para poder responder a esta pregunta de investigación, el investigador ha realizado trabajo de campo desde el 5 de agosto hasta el 19 de agosto de 2022 en Tijuana, a través de una estancia de investigación en el Colegio de la Frontera Norte, tutorizada por la Dra. María Eugenia Anguiano Téllez.

Primero, se enfoca en la metodología adoptada, a saber, un estudio de un caso usando un análisis cualitativo de un número de entrevistas semiestructuradas. Aquí se justifica la decisión de elegir el caso y la metodología y se explica cómo se procesan los datos obtenidos. Después, se discute el procedimiento de las entrevistas y la guía que se ha usado, prestando atención a las variables que han formado la base de estas guías. Al final, se justifica el corpus usado de la investigación.

### 2.1 Un estudio de caso

Esta investigación es un estudio de un caso específico que representa a un fenómeno más general. En otros términos, el caso de Tijuana que se analiza en esta tesis es un ejemplo de un fenómeno que también tiene lugar en otras ciudades mexicanas en la frontera con EE. UU. Se ha elegido el caso de Tijuana porque en esta ciudad fronteriza hay miles de migrantes esperando su turno para empezar con el proceso de pedir asilo en EE. UU., y, además, hay una gran variedad de nacionalidades entre estos migrantes (Del Monte Madrigal y McKee Irwin, 2021).

Según Myers (2019), un estudio de caso es la descripción de un caso en particular o una situación específica para hacer conclusiones sobre un fenómeno más general. Dentro de las ciencias sociales un estudio de caso es un estudio detallado de una única unidad social: “The social unit is usually located in one physical place, the people making up the unit being differentiated from others who are not part of it. In short, the unit has clear boundaries which make it easy to identify” (Payne y Payne, 2004, p. 31). Un estudio de caso, explica Myers (2019), se caracteriza por su dependencia del contexto. Argumenta que en un estudio de caso no se puede estudiar el fenómeno de interés divorciado de su contexto, ya que el propio contexto forma parte de la

historia. Por esto, el investigador no tiene casi ningún tipo de control sobre la situación que investiga (Myers, 2019).

En esta tesis se investiga un caso en particular para adquirir información sobre un fenómeno que se observa también en otros lugares en la frontera México-EE. UU. e incluso en otras regiones fronterizas en el mundo. Por esto, esta investigación es un estudio de caso instrumental, ya que se utiliza el caso para obtener información sobre un fenómeno que también se observa fuera del caso elegido en la investigación (Myers, 2019).

Un estudio de caso a menudo se realiza a través de un análisis cualitativo, aunque también es posible hacerlo usando un método cuantitativo (Myers, 2019). Ambas estrategias tienen sus propias características y enfoques, pero la diferencia principal es que una investigación cuantitativa busca la generalización de los resultados mientras que una investigación cualitativa intenta entender el contexto en el que la investigación tiene lugar (Bryman, 2016).

Esta tesis investiga el desarrollo de la identidad nacional de los migrantes atrapados en la frontera entre México y EE. UU., por lo que esta investigación busca el contexto y no la generalización. Además, el marco teórico ha demostrado que la identidad no es estática, sino que es una condición fluida que siempre está en desarrollo. Por esto, para una investigación sobre la identidad la metodología cualitativa es la más adecuada, ya que las condiciones en las que tiene lugar la investigación no son estáticas y, además, la mayoría de las investigaciones anteriores sobre la identidad nacional también se han realizado de forma cualitativa (véase, por ejemplo, Costelloe, 2014; Sloomer, 2015).

## **2.2 La entrevista semiestructurada**

Dentro de los estudios cualitativos hay varias maneras para obtener los datos y analizarlos. En esta investigación, se han usado entrevistas semiestructuradas. Esto significa que el entrevistador usa una guía con temas y preguntas como punto de partida para las entrevistas. Las entrevistas semiestructuradas se caracterizan por la libertad que tiene el entrevistador de desviarse de las preguntas estándares para profundizar en una respuesta del entrevistado si es relevante para la investigación. Al fin y al cabo, todas las entrevistas parten de la misma guía y tratan los mismos temas y las mismas preguntas, por lo que crece la fiabilidad de la investigación (Bryman, 2016).

Se ha elegido las entrevistas semiestructuradas y no las estructuradas porque en las semiestructuradas el respondiente tiene el espacio para responder de forma profunda y detallada a las preguntas, lo que no sería el caso con las entrevistas estructuradas, que solo ofrecen al

participante una cantidad limitada de respuestas (Bryman, 2016). Por el carácter personal y fluido de la identidad nacional de una persona, es mejor para el entrevistado tener el espacio y la libertad para responder de forma más descriptiva, personal y detallada. Por último, las entrevistas semiestructuradas son más adecuadas que las no estructuradas porque la guía sí es suficiente concreta para que el participante no divague hacia otros grupos con los que se identifica fuera de su identidad nacional, lo que sí sería un riesgo en el caso de las entrevistas no estructuradas (Bryman, 2016).

Para analizar los datos obtenidos en las entrevistas semiestructuradas se han codificado los resultados a través de ATLAS.ti, un programa para los análisis cualitativos. Este programa no realiza la codificación misma, sino que hace falta hacerlo de forma manual. El proceso de codificar significa que el investigador conecta su interpretación de cierto elemento de los resultados con un código, para al final poder ver las relaciones y similitudes entre las diferentes entrevistas. En otros términos, un código en las investigaciones cualitativas es “a word or short phrase that symbolically assigns a summative, salient, essence-capturing, and/or evocative attribute for a portion of language-based or virtual data” (Saladaña, 2021, p.1).

## **2.3 El procedimiento de las entrevistas**

Para poder realizar las entrevistas semiestructuradas, hace falta formular una guía de temas y preguntas que sirven como la base para las entrevistas. Aunque el entrevistador tiene la libertad de desviar de esta guía y cambiar, por ejemplo, el orden o la formulación de las preguntas, sí es importante tener esta guía para que se obtenga el mismo tipo de resultados en cada entrevista.

Una introducción correcta y completa es de gran importancia para el buen desarrollo de una entrevista (Bleijenbergh, 2013). Según Bleijenbergh, el entrevistador tiene que tomar el tiempo para explicar el contexto y los objetivos principales de la investigación. Bleijenbergh explica que la introducción debe abordar en cualquier caso quién es el investigador, por qué quiere realizar esta entrevista, y por qué se ha seleccionado al encuestado. Además, hace falta hacer una carta de presentación donde se solicita el permiso del entrevistado para grabar la entrevista y usar la información obtenida exclusivamente en la investigación (Bleijenbergh, 2013).

En el marco teórico, se han discutido las tres variables que se usan para responder a la pregunta de investigación, o sea, (1) las motivaciones de las migraciones, (2) la actividad transnacional de los migrantes, y (3) la existencia de una tercera identidad fronteriza. Se han usado

estas tres variables como base para diseñar las guías de las entrevistas, ya que son estas tres variables las que constituirán la base de la respuesta a la pregunta principal de esta investigación.

Para las entrevistas con los migrantes, esto significa que las guías tenían cuatro partes: una introducción, una parte sobre el carácter y las motivaciones de su migración, una parte sobre su actividad transnacionalismo, y una parte sobre su sentido de una identidad fronteriza. Como se ve en la guía (apéndice 1), no se ha preguntado de forma literal sobre, por ejemplo, la identidad nacional o la actividad transnacional del migrante, porque se trata de conceptos que probablemente desconocía el participante, o al menos no tal y como se tratan estos conceptos en esta tesis. Las preguntas están formuladas de tal manera que, sin preguntar las preguntas de investigación literalmente, el investigador obtendrá suficiente información para poder responder a ellas.

## **2.4 La selección de los entrevistados**

El corpus de esta investigación existe en narrativas personales recopiladas por medio de entrevistas. Según la teoría de Myers (2019), se selecciona exclusivamente a las personas que pueden presentar una narrativa que contribuye al análisis. Además, se termina la selección de personas cuando la última entrevista no ofrece nuevas perspectivas, sino solamente confirma los resultados extraídos de las entrevistas anteriores (Myers, 2019).

Para esta investigación, se ha entrevistado a 7 migrantes. Para encontrar los participantes se ha usado el llamado método de bola de nieve, lo que significa que se ha llegado a nuevos entrevistados a través de los anteriores (Myers, 2019). Para esta investigación, el punto de partida de la bola de nieve fue la Dra. María Eugenia Anguiano Téllez, profesora e investigadora en El Colegio de la Frontera Norte. A través de los contactos de la Dra. Anguiano, el investigador ha realizado prácticas en el albergue “La Casa del Migrante” en Tijuana. La Casa del Migrante fue fundada en 1987 y ha recibido a más de 250.000 migrantes en total (Castro M., 2022). El albergue es uno de los más antiguos en la ciudad fronteriza, por lo que sirve como un ejemplo bastante conocido para otros albergues en la frontera México-Estados Unidos (Castro M., 2022). Durante sus prácticas en el albergue, el investigador trabajó en la oficina legal, donde fue la primera persona con la que hablaron los migrantes al entrar en la casa. Durante las conversaciones con los migrantes, el investigador tuvo que notar los elementos principales de los relatos migratorios para después discutir los casos individuales con la abogada del albergue. Al final, el investigador junto con la abogada formuló un aviso en cuanto al próximo paso del trayecto migratorio de cada migrante. Por estar en esta posición, el investigador ha podido observar la situación en el albergue

y las experiencias individuales de los migrantes, y, de esta forma, hacer una selección conveniente para las entrevistas para esta investigación.

No se utilizaron muchos criterios para la selección de los migrantes, ya que podía ser difícil para el investigador hablar con ellos. El único criterio fue que el migrante no fuera de México, sino de otro país latinoamericana. No obstante, durante su estancia el investigador observó que el albergue estaba completamente lleno, y la mayoría de los migrantes venían de Centroamérica. Por esto, todos los migrantes que participaron en las entrevistas eran de Honduras, Guatemala, o El Salvador. Las principales características de los migrantes se recogieron en un cuadro (Apéndice 2). En este cuadro se nota que todos los migrantes forman parte de una familia, y que sus edades varían desde 21 hasta 35 años (Apéndice 2). Además, se nota que, en cuanto al género, más o menos la mitad de los participantes era femenina y la otra mitad masculina. Al fin y al cabo, los migrantes que participaron forman un grupo bastante homogéneo por su región de origen, edad y estado familiar por lo que las conclusiones que se harán en esta investigación permiten generar una idea adecuada para este grupo de migrantes en Tijuana.

En este capítulo se ha elaborado el marco metodológico de esta investigación, explicando y justificando la decisión de hacer un estudio de caso en Tijuana de un fenómeno que también ocurre en otros lugares fronterizos. Además, se ha discutido la elección para realizar un análisis cualitativo y se ha abordado el procedimiento de la recopilación de datos, usando las entrevistas semiestructuradas. La guía se enfoca en los mismos tres aspectos como en el marco teórico: las motivaciones de las migraciones, la actividad transnacional, y la identidad fronteriza. Estos aspectos son las variables que funcionan como base para poder responder a la pregunta de investigación. Además, se ha discutido que el corpus de participantes procede fundamentalmente de Centroamérica. En el próximo capítulo se analiza el corpus, siguiendo la misma estructura como el marco teórico y abordando las subpreguntas de investigación formuladas en la introducción.



### **3. Tijuana: el análisis**

En este tercer capítulo de la presente investigación se realiza el análisis de los datos obtenidos durante el trabajo de campo en Tijuana, siguiendo el método explicado en el capítulo anterior. Este capítulo sigue la misma estructura que el marco teórico, o sea, se discutirán los tres conceptos teóricos para después en la conclusión poder responder a la pregunta principal de esta tesis. Entonces, estos tres conceptos teóricos; (1) los distintos tipos de movilidad, (2) el transnacionalismo, y (3) la identidad fronteriza, funcionan como las variables de esta investigación. No obstante, antes de abordar estos tres conceptos teóricos, se presenta una breve introducción en cuanto a la situación migratoria en general en Tijuana, usando varios trabajos académicos y algunas observaciones del investigador.

#### **3.1 Tijuana: una ciudad de migrantes**

Con más de 1.9 millones de habitantes, Tijuana es una ciudad fronteriza con una historia larga en cuanto a los flujos migratorios (Marchand y Ramírez, 2019). Marchand y Ramírez explican que Tijuana atrae migrantes de muchas partes del mundo; Asia, América del Norte, Europa y América del Sur. Además, dicen que muchos migrantes en Tijuana vienen de otras partes de México, o sea, son migrantes internos. Según ellas, la mayoría de los migrantes latinoamericanos vienen a Tijuana con el objetivo de cruzar la frontera hacia EE. UU. No obstante, muchos de ellos se han quedado en el lado mexicano de la frontera para trabajar en las maquilas u otros sectores de la economía tijuana (Marchand y Ramírez, 2019). Además del flujo continuo de personas que llegan de otras partes de México, Marchand y Ramírez explican que los migrantes de retorno también se establecen en Tijuana, ya sea temporalmente o por un período más largo.

Del Monte Madrigal y McKee Irwin (2021) dividen las poblaciones migratorias en Tijuana en dos grupos; aquellos que vienen del sur con el objetivo de cruzar la frontera hacia EE. UU., y aquellos que están desplazados por los EE. UU. a Tijuana. Durante su estancia y sus prácticas en Tijuana, el investigador también ha observado esta división de los grupos migratorios en la ciudad fronteriza. Aunque hay cierta coincidencia entre estos dos grupos, siguen Del Monte Madrigal y McKee (2021), en términos generales representan dos flujos distintos; uno que se desplaza hacia el norte y otro hacia el sur. En ambos casos, sin embargo, Tijuana se ha convertido en un escenario en el que las instituciones y los mecanismos de control fronterizo potencian una dinámica que atrapa y empobrece las condiciones de vida de las personas en movimiento, opinan Del Monte

Madrigal y McKee Irwin. Por tanto, se puede concluir que la gran variedad de flujos migratorios en Tijuana resulta en una intersección compleja de migrantes de distintas partes del mundo con distintas motivaciones migratorias y con distintas identidades originales.

Marchand y Ramírez (2019) argumentan que la gran variedad de flujos migratorios en Tijuana ha contribuido a la construcción de su identidad como una ciudad que acoge a los migrantes. Según Melba Adriana Olvera, la presidente de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Baja California, muchos migrantes vienen a Tijuana para cruzar la frontera con EE. UU. porque consideran esta frontera una frontera segura en comparación con otros puntos en la frontera México-EE. UU. (Marchand y Ramírez, 2019).

Por los grandes flujos migratorios en la ciudad, Tijuana experimentó grandes efectos de la pandemia mundial de COVID-19. Del Monte Madrigal y McKee Irwin escriben lo siguiente:

Beginning in March of 2020, with the onset of the global covid-19 pandemic, a series of measures were put into place at the US-Mexico border, which have had significant effects on the dynamics of border cities, such as Tijuana, and on the migrants in transit that arrive in or move through them, some coming from the south in hopes of crossing the border into the United States, others returning from the north, often through state mechanisms of forced displacement. (2021, introducción)

Según Del Monte Madrigal y McKee Irwin (2021), la pandemia en combinación con las políticas migratorias estrictas del expresidente estadounidense Trump, dieron lugar a una situación difícil para los migrantes latinoamericanos; fueron detenidos en la frontera y quedaron atrapados en Tijuana. El informe de El COLEF explica que “el endurecimiento de la política migratoria de Estados Unidos ... ha provocado el incremento en las deportaciones de los extranjeros indocumentados que se encuentran en ese país” (2020, p. 2). Según este informe, el Migrant Protection Protocol (MPP) instalado en enero de 2019 por Estados Unidos garantizaba que los migrantes que llegaron a la frontera tuvieran que esperar su turno para solicitar asilo en Estados Unidos en el lado mexicano de la frontera. Además, bajo el MPP más de 60 mil de migrantes fueron deportados a México hasta el final del programa a finales de 2021 (El Colef, 2020). Estas políticas resultaron entonces en un incremento en los tiempos de espera y en el número de personas en tránsito esperando en las ciudades fronterizas mexicanas (El Colef, 2020).

No obstante, Monte Madrigal y McKee Irwin destacan que, en su opinión, la frontera no está en crisis. Explican que en los últimos años se han ido acumulando gradualmente una serie de problemas, muchos de los cuales tienen su origen en las condiciones problemáticas que ya existían antes de la pandemia. Dado que estos problemas han quedado en gran medida desatendidos, o a

veces han sido exacerbados, por las autoridades y los medios de comunicación tanto mexicanos como estadounidenses, se han hecho gradualmente más pronunciados y visibles, especialmente desde la comienzo de la pandemia (Del Monte Madrigal y McKee Irwin, 2021).

Casi un año después de la abolición del MPP y la instalación del nuevo presidente estadounidense Biden y sus políticas migratorias menos estrictas, todavía hay miles de migrantes esperando su turno en el lado mexicano de la frontera con EE. UU., y, según el informe de El Colef, “todos estos migrantes se encuentran atrapados en esta frontera, sujetos a una “inmovilidad forzada” que acentúa su condición de vulnerabilidad” (2020, p. 2). Estos migrantes que están en espera en las ciudades fronterizas mexicanas se hospedan sobre todo en albergues, aunque en algunas ciudades también se les encuentran en campamentos informales a cielo abierto (El Colef, 2020).

Según el informe de El Colef (2021), los albergues en las ciudades fronterizas se han convertido en espacios importantes en cuanto a la protección y el apoyo de los migrantes. En general, estos albergues son el resultado de iniciativas desde la sociedad civil, ya que en su opinión la atención por parte de las instituciones gubernamentales es insuficiente (El Colef, 2021). La mayoría de los albergues en la frontera se concentran en Tijuana; la ciudad contó en 2021 con unos 31 albergues según el informe de El Colef, lo que en este momento fue un 31% del total. En su informe, El Colef describe los albergues así:

Generalmente son organizaciones pequeñas, en su mayoría vinculadas con instituciones religiosas, que financian los albergues y comedores con la ayuda de las comunidades locales. En su mayoría ofrecen servicios de albergue, comida, vestido y servicios de higiene a los usuarios. La mayoría de esas organizaciones están lideradas por sacerdotes o pastores, apoyados por laicos en las tareas administrativas y en la operación de los centros (2021, p. 6).

Aunque la mayoría de los albergues son establecidos desde la sociedad civil, el gobierno mexicano también asumió la tarea de abrir albergues después de la instalación del MPP (El Colef, 2021). Según el informe de El Colef, esto resultó en varios albergues muy grandes en las principales ciudades fronterizas. No obstante, una visita de campo realizada por un equipo de El Colef reveló que estos albergues gubernamentales apenas se utilizan, mientras que los otros albergues establecidos desde la población sí están llenos, una observación que confirma el investigador.

En su informe, El Colef (2021) se enfoca en los albergues en Tijuana. Durante los meses de febrero y marzo de 2020, o sea, antes de la pandemia, el colegio ha obtenido un gran número de datos de 29 de los 31 albergues en total en Tijuana. Según estos datos, casi la mitad de los

albergues en la ciudad fronteriza inició actividades en los últimos 7 años para hacer frente a la creciente afluencia de migrantes llegados a la ciudad para pedir asilo en EE. UU, lo que sobre todo fue el resultado de un cambio drástico en cuanto al clima migratorio en la frontera; la llegada de las caravanas de migrantes centroamericanos a finales de 2018. Este cambio de los flujos migratorios en la ciudad en combinación con la instalación del MPP causó un aumento significativo de los migrantes esperando en Tijuana, lo que hizo que casi se duplicara el número de albergues.

En otros términos, los albergues forman un elemento clave dentro del clima migratorio en las ciudades fronterizas mexicanas, con Tijuana como la ciudad con el mayor número de migrantes y albergues. No obstante, como se ha mencionado antes, estos albergues sobre todo son iniciativas de la sociedad civil, lo que corresponde con varias evaluaciones académicas de los esfuerzos del gobierno mexicanos en cuanto a la situación migratoria en el país:

Despite ... government initiatives, scholarly evaluations suggest that the Mexican Government provides little oversight or direction for implementation. These governmental efforts have been shown to lack coordination, programming, funding, and evaluation, leaving deportees needing help. The Government's programs are an incomplete solution given their limited ability to serve and reach all deportees, yet the city of Tijuana is confronted increasingly with the needs of a growing deportee population. (Altman et al., 2021, p. 4)

Altman et al. (2021) explican que el vacío que deja el gobierno mexicano está llenado por la presencia de muchas organizaciones sin ánimo de lucro en Tijuana, como también es el caso en la mayoría de los albergues. Estas iniciativas desde la sociedad civil son necesarias para poder enfrentar el aumento de migrantes en las ciudades fronterizas como Tijuana.

En los últimos años, el endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses y el número de las deportaciones de los migrantes latinoamericanos desde los EE. UU. hacia México se ha incrementado bastante (Altman et al., 2021). En consecuencia, las ciudades fronterizas mexicanas, como Tijuana, se enfrentan al reto de absorber a los deportados y los migrantes en tránsito, aunque a veces sólo sea temporalmente (Altman et al., 2021). Por esto, estas ciudades cada vez más se caracterizan como 'ciudades de migrantes', con Tijuana como el ejemplo más conocido. Los albergues que acogen a los migrantes funcionan como un elemento clave en la red migratoria en Tijuana; son un lugar de encuentro, de alojamiento, de ayuda legal, y, sobre todo, son un hogar temporal. Por esto, La Casa del Migrante, que es el albergue más antiguo y conocido en Tijuana, ha sido el lugar perfecto para obtener los datos necesarios para esta investigación.

## 3.2 Analizando las motivaciones migratorias

Después de usar las observaciones propias del investigador en combinación con varios trabajos académicos realizados antes para analizar Tijuana como una ciudad de migrantes, en esta segunda parte del análisis se analizan las entrevistas realizadas en Tijuana con los migrantes. Primero se enfocan en las motivaciones de las migraciones y su relación con la identidad nacional de las personas entrevistadas, para poder responder a la pregunta de investigación de esta parte formulada en la introducción ¿Cómo han afectado los motivos migratorios de los migrantes esperando en la frontera su sentido de su identidad nacional? La hipótesis formulada en la introducción de esta investigación es la siguiente: *Si el migrante migra bajo una movilidad involuntaria, que es el caso para la mayoría de los migrantes latinoamericanos en Tijuana, experimentará una ruptura de su identidad nacional original.*

En el marco teórico se ha introducido el modelo de de Haas, que usa los niveles de las aspiraciones migratorias y de las capacidades migratorias de una persona para poder definir su tipo de movilidad. En este subcapítulo se analizan los datos obtenidos durante las entrevistas usando el modelo teórico del capítulo 1.2.1.

### 3.2.1 Las aspiraciones migratorias de los migrantes

Primero, se abordan los niveles de las aspiraciones migratorias. Algunos temas importantes para este nivel que se analizan en esta parte son la voluntariedad de la migración, las motivaciones y qué inesperada fue la migración.

Todos los migrantes entrevistados para esta investigación explican que se sentían obligados a migrar. Todas las personas responden afirmativamente a la pregunta de si se sentían obligados a migrar y abandonar su país. La respuesta de la migrante 2 en un buen resumen de las varias respuestas: “Sí, obligado es la palabra correcta. Nos sentimos obligados a migrar” (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño).

No obstante, también se preguntan por qué las personas han decidido salir de su país de origen y migrar a otro país. Las respuestas varían, pero un tema recurrente son las amenazas de diferentes pandillas en relación con los propios negocios de los migrantes. Tanto la migrante 2 como los migrantes 4, 5, 6 y 7 tienen historias similares. El migrante 6 explica su situación de forma clara:

Pues, nosotros teníamos un negocio, una tienda, entonces nos empezaron a cobrar mucho dinero, demasiado. Pues, el primer mes lo pudimos dar, pero, prácticamente por obligación. El segundo mes ya no

podimos, porque la renta estaba demasiado mala, así no pudiera pagar la tarifa. ... Si no, si no le pagamos en 24 horas, nos iban a matar. (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña)

Los otros migrantes tienen historias similares en cuanto a las amenazas de las pandillas si no pagarían: “Me pusieron en el suelo y dijeron que me iban a matar” (Entrevistado 2, mujer, 35 años, guatemalteca), “Y ya me amenazaron, que me iban a matar” (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco), “no teníamos el dinero necesario, y venía una pandilla y le mataron a mi mamá, porque no tenía el dinero” (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña), “Si no, pues ya, nos llevan a quemar la casa, y nosotros a dentro” (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña).

Los migrantes 1 y 3 no tenían un negocio, pero sí han decidido migrar por amenazas de violencia. En el caso del migrante 1 fue por un intento de feminicidio y en el caso del migrante 3 fue por amenazas del cartel del hermano de su cuñado, que opinaba que el migrante 3 tenía demasiado información sobre él y su cartel. Entonces, se observa que todos los migrantes entrevistados han decidido migrar por motivos de violencia y amenazas, lo que les obligó a salir de su lugar de origen y buscar un lugar seguro. El migrante 1 también explica que migrar dentro de su país de origen no era una opción: “ya había probado varios departamentos de mi país, bueno, estados, pero ahí decimos departamentos. Y había probado barrios, pero siempre me localizaban (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño).

Relacionando esto con el modelo de de Haas abordado en el capítulo 1.2.1., se puede decir que el nivel de las aspiraciones migratorias de las personas entrevistadas es muy bajo, porque todos se sentían obligados a salir de su país de origen. Esta conclusión se ve reforzada por el hecho de que casi todos los migrantes dicen que no habían considerado la posibilidad de migrar antes del suceso que les obligó a salir de su lugar de origen. El migrante 4, por ejemplo, dice: “normalmente, antes de que empezó a sucederme todo esto, pues, yo me capturaba una persona normal en mi país. Entonces no corriendo peligros, estaba bien” (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco); y el migrante 6 tiene una respuesta similar: “Siempre estábamos felices ahí, hasta que, pues, hasta que empezaron las amenazas” (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña).

Entonces, la decisión de migrar fue en todos los casos muy repentina e involuntaria, lo que en combinación con el hecho de que casi todos los migrantes indican que nunca antes habían pensado en dejar su país de origen muestra que el nivel de las aspiraciones migratorias fue bajo. No obstante, la necesidad de migrar era tan grande en la mayoría de los casos que hubo un pico no deseado en cuanto a este nivel, ya que los participantes necesitaban salir de su país de origen lo antes posible para ponerse a salvo.

En el marco teórico, se distinguieron dos dimensiones de aspiraciones migratorias; las instrumentales y las intrínsecas. Todas las aspiraciones migratorias de los participantes son aspiraciones instrumentales, ya que su migración es un instrumento para llegar a un lugar seguro. Los participantes no empezaron su migración para explorar otras sociedades o para experimentar el prestigio social de una migración, lo que caracteriza una aspiración migratoria intrínseca.

### **3.2.2 Las capacidades migratorias**

El modelo explicado en el marco teórico combina el nivel de las aspiraciones migratorias con el nivel de las capacidades migratorias para poder explicar el tipo de movilidad de los migrantes. En cuanto al nivel de las capacidades migratorias de los participantes, se han discutido dos conceptos en el marco teórico: la libertad positiva y la libertad negativa. Primero se discute la libertad positiva, o sea, los recursos económicos, sociales y culturales que una persona tiene para poder realizar su migración.

Un factor importante que determina el nivel de la libertad positiva es el tiempo que una persona tiene para prepararse para su migración, lo que está relacionado con los recursos económicos que tiene para financiar su viaje. Todos los migrantes comentan durante las entrevistas que su migración fue de repente. A la mayoría de los migrantes se les había dado 24 horas para abandonar el país, pero el migrante 3, por ejemplo, dice lo siguiente: “salimos a las 2 del mismo día que nos amenazaron. Entonces, solo tuvimos como 3 horas, no es mucho, es nada.” (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco), mientras que el migrante 4 dice que “eran semanas. Como 2 o 3 semanas, pero no mucho” (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco). No obstante, lo que importa es que todos sean de la misma opinión de que su migración fue de repente.

La descripción de su migración como “de repente” explica parcialmente que casi todos los participantes opinan que no tenían suficiente dinero para financiar su migración. Solamente el migrante 4 contesta afirmativamente a la pregunta si ha tenido suficiente tiempo para recoger el dinero necesario para la migración: “Pues, sí, vendimos la mayoría de las cosas, en estas 3 semanas. Pero no fue mucho dinero, y el viaje es caro, somos 4 mi familia” (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco). Los otros migrantes tenían menos tiempo para preparar su migración de forma económica, porque “la decisión fue tan repentina” (Entrevistado 2, mujer, 35 años, guatemalteca). El migrante 6 explica que sí tenía un poco de tiempo para vender algunas cosas: “Solo tuvimos 24 horas, no suficiente para recoger lo que necesitábamos. Sí vendimos algunas cosas, pero la mayoría dejamos ahí, en la casa. (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña). En

general, todos los migrantes están de acuerdo en que la migración es bastante cara y casi todos explican que no tenían suficiente tiempo para recoger el dinero necesario para financiar su migración. No obstante, hay que señalar que todos los migrantes llegaron a Tijuana después de un largo viaje desde Guatemala, Honduras o El Salvador, lo que demuestra que aparentemente había suficientes recursos económicos para pagar la migración al menos hasta Tijuana, aparte de que esto a menudo significaba caminar largas distancias y no siempre tener dinero para comer.

Además de la importancia de los recursos económicos para el nivel de libertad positiva de una persona, en el marco teórico también se mencionó los recursos sociales. En cuanto a la importancia de los recursos sociales para el nivel de la libertad negativa, una variable importante es la relación del migrante con el país de destino, que en el caso de todos los participantes es Estados Unidos. Para determinar esta relación, un dato importante es si un migrante tiene un contacto en Estados Unidos, resultando que todos los participantes tienen. Todos responden que el primer periodo van a vivir con su contacto en Estados Unidos, que en la mayoría de los casos es un familiar, pero en algunos casos es una amiga, como en el caso del migrante 1: “Y tengo confianza en ella ... ella va a apoyarnos” (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño). Aparte de que el migrante 1 se mudará con su amiga durante el primer periodo, también confía en ella y cuenta con su ayuda, lo que es el caso también de otros participantes. En otras palabras, los recursos sociales de los migrantes sobre todo consisten en tener un contacto en Estados Unidos donde pueden vivir el primer periodo de estancia, lo que también es un requisito para pedir asilo en el país como migrante latinoamericano (Altman et al., 2021).

En cuanto a la relación con el país de destino, también importan las motivaciones para elegir este país. Los migrantes sobre todo indican que buscan un lugar seguro para vivir, y sus migraciones no necesariamente están motivadas por otros factores de atracción. El migrante 3 dice lo siguiente:

Y en Estados Unidos sobre todo quiero una vida tranquila, para mi familia también. Quiero empezar de nuevo, sí. Empezar una vida diferente, bonita. Y no tiene que ser en Estados Unidos, pero es lo más fácil ahora creo. Pero en principio no me importa mucho el lugar, sobre todo me importa que sea un lugar tranquilo, para, para empezar de nuevo. (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco)

En otras palabras, el migrante 3 dice que sobre todo busca un lugar seguro, y que no migra a Estados Unidos por razones específicas fuera de la seguridad. Además, el migrante 3 incluso dice que preferiría quedarse en México: “Bueno, me gusta México, me gustaría vivir aquí, pero no creo que sea seguro, que sea, que sea como una posibilidad para nosotros” (Entrevistado 3, hombre, 21



años, guatemalteco). También los migrantes 1, 2 y 4 preferirían quedarse en México, pero dicen que incluso en México no están seguros: “en México, acá hay opciones más fáciles para entrar. Pero como te dije, no es posible para nosotros por las amenazas” (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño), “no es que habíamos pensado alguna vez en migrar hacia Estados Unidos, prefiero México, prefiero Latinoamérica” (Entrevistado 2, mujer, 35 años, guatemalteca), “aquí es más parecido. La comida, la lengua, la gente, está bien. Me gusta México, pero creo que aquí no estamos seguros” (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco). Por lo tanto, la mayoría de los migrantes preferirían quedarse en México, pero eligen Estados Unidos como destino final por razones de seguridad.

La falta de otras razones de atracción en Estados Unidos en combinación con la observación que la mayoría de los migrantes nunca antes habían pensado en migrar significa que no tienen una relación cultural profunda con su país de destino. Esto significa un menor nivel de libertad positiva, ya que los migrantes tienen menos recursos culturales para facilitar y motivar su migración.

La libertad negativa, en segundo lugar, se refiere a las capacidades migratorias necesarias para poder realizar una migración. El nivel de la libertad negativa depende de varios factores; como los costes económicos de una migración, la profundidad de la relación que una persona tiene con su país de origen, y las políticas migratorias del país de destino y los países de tránsito.

En cuanto al primer factor, o sea, los costes económicos de la migración, la mayoría de los participantes opinan que la migración hacia Estados Unidos es cara. El migrante 3 expone un factor que aumenta los costes del viaje: “el viaje es caro, cuesta mucho dinero. Porque a veces la policía incluso te dice que tienes que pagar, y cuesta mucho dinero esto” (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco). De este modo, la policía no solamente aumenta los obstáculos económicos de la migración, sino también forma un obstáculo físico por lo que baja el nivel de la libertad negativa de los migrantes

Otro factor importante que determina el nivel de la libertad negativa tiene que ver con la relación que una persona tiene con su país de origen, ya que puede formar un obstáculo para iniciar una migración. Todos los participantes dicen que no han tenido tiempo para decir adiós a su familia o a amigos, o solamente por teléfono. Esto podría significar que los migrantes tienen la sensación de que todavía hay cosas pendientes en su país de origen. No obstante, todos están de acuerdo de que su vida en su país de origen está cerrada. En general, hay dos razones que explican esto: en primer lugar, todos los migrantes dicen que no pueden volver a su país de origen por razones de

seguridad y, en segundo lugar, algunos de los migrantes creen que su país de origen ha cambiado de tal manera que ya no lo reconocen. El migrante 4, por ejemplo, dice lo siguiente:

Yo corro el peligro de que si vuelvo a Guatemala, me matan. Me matan y no solo a mí, sino también a mi familia. Me han dicho que primero matan a mi esposa y mis hijos enfrente y después a mí ... Mi vida en Guatemala está en el pasado. Nunca voy a volver. (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco)

En otros términos, el migrante 4 concluye que no puede volver a su país de origen por razones de seguridad. La migrante 7 tampoco quiere volver a su país de origen, porque ya no reconoce este país:

Pero es un país imposible de vivir, incluso el presidente es un narcotraficante, ha cambiado el país en un país feo. Muchos hondureños se van, porque ya no es su país, es el país de los narcos. Por esto, pues, sí me siento todavía parte de Honduras, pero del Honduras de mi juventud y del Honduras que me gusta. (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña)

Entonces, se puede concluir que todos los participantes consideran cerradas sus vidas en su país de origen. Esto significa que, según ellos, ya no están vinculados mentalmente a su país de origen, por lo que esto no será un obstáculo para su migración. Además de decir que sus vidas en sus países de origen están en el pasado, los migrantes también indican que quieren empezar de nuevo en su país de destino. El migrante 3 lo resume: “quiero empezar de nuevo ... Quiero, tal vez, conocer a personas buenas. Quiero trabajar, quiero que mi niña vaya a la escuela, que tenga de comer, estar tranquilo” (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco). En otras palabras, los migrantes están de opinión que su capítulo en su país de origen está cerrado, y esperan construir una nueva vida en un lugar seguro.

En cuanto al factor de las políticas migratorias, que determina parcialmente el nivel de la libertad negativa de los participantes, un dato importante es que depende mucho de la fase de su migración. La presencia de los migrantes en Tijuana demuestra que sus capacidades migratorias han sido suficientes para poder llegar hasta este punto. No obstante, todos los migrantes indican que cruzar desde Tijuana hacia Estados Unidos es difícil sin la ayuda de un partido externo. El migrante 3 describe la llegada a Tijuana:

La primera vez que vi la frontera fue emocionante, porque, pensaba qué difícil va a ser cruzar este muro. Y después del viaje tan largo y tan, pues, duro, simplemente quería cruzar hacia allá, a los Estados Unidos ...

Y el viaje fue duro, pero no había algo tan visible como el muro aquí en Tijuana, que me pareció imposible de cruzar. (Entrevistado 2, mujer, 35 años, guatemalteca)

La experiencia del migrante 3 fue similar: “Porque después del viaje tan duro, y vi el muro, sí, me sentí atrapado, me pareció imposible de cruzar” (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco). Todos los participantes están de acuerdo que sin la ayuda del albergue, que les ofrece un programa para cruzar la frontera de forma legal (observación propia del investigador), haya sido imposible para ellos cruzar la frontera de manera legal y segura.

Por esto, una observación importante es que el nivel de la libertad negativa es muy fluctuante. Resulta que los obstáculos a los que debe enfrentarse un migrante dependen, entre otros, en gran medida del país en el que se encuentre en ese momento y de las personas con las que se encuentre. Todos los migrantes han llegado a Tijuana pero dicen que en la ciudad fronteriza se enfrentan al reto más difícil de cruzar la frontera hacia Estados Unidos, un reto que probablemente no habrían conseguido sin la ayuda del albergue, admiten todos los participantes.

En resumen, hay dos factores de gran importancia que se han discutido que determinan el nivel de las capacidades migratorias de una persona, a saber, la libertad positiva y la libertad negativa. Primero la libertad positiva; los migrantes indican que la decisión de migrar fue demasiado repentina para poder recoger los recursos económicos necesarios para su viaje. En cuanto a la dimensión social, todos los migrantes tienen un contacto social en su país de destino, por lo que aumenta el nivel de la libertad positiva. Además, los migrantes no tienen una relación profunda con el país de destino; sobre todo buscan un lugar seguro y los migrantes admiten que nunca antes habían pensado en migrar y que preferirían quedarse en México si fuera posible.

En cuanto a la libertad negativa hay varias observaciones que son de gran importancia. Primero los costes económicos de la migración, que según todos los migrantes son muy altos. En segundo lugar, los migrantes consideran cerradas sus vidas en sus países de origen y no quieren volver, por lo que su relación con dichos países no se considera un obstáculo para la migración. Por último, resulta que las políticas migratorias que complican una migración dependen mucho del país de residencia, ya que cada país tiene sus propias políticas. No obstante, todos los migrantes están de acuerdo que cruzar la frontera México-Estados Unidos es el reto más difícil, que sería imposible sin la ayuda del albergue.

Sin embargo, la observación más importante en cuanto al nivel de las capacidades migratorias es que todos los participantes han llegado a Tijuana. Esto significa que este nivel ha sido suficiente para realizar la migración hasta este punto.

### 3.2.3 El tipo de movilidad de los migrantes y su identidad nacional

Para responder la pregunta de investigación de esta parte se necesita saber el tipo de movilidad de los migrantes. En el marco teórico se han introducido los 4 tipos de movilidad, los que son determinados por el nivel de las aspiraciones y capacidades migratorias de una persona.

En cuanto al nivel de las aspiraciones migratorias, se ha observado que en general es muy bajo, los migrantes nunca antes habían pensado en migrar y todos se sintieron obligados a salir de su lugar de origen. Sin embargo, en los momentos previos a la toma de la decisión, se produce un repunte en el nivel de aspiraciones migratorias, ya que los migrantes indican que querían abandonar su inseguro lugar de origen en el menor tiempo posible. No obstante, los migrantes también indican que antes de los acontecimientos violentos y las amenazas en su país de origen, se sentían felices en su país, lo que lleva a la conclusión de que el nivel de aspiraciones migratorias es, en un plazo más largo, muy bajo.

En cuanto al nivel de las capacidades migratorias, hay varias variables que lo determinan. Primero, los migrantes indican que la decisión de migrar fue demasiado repentina para poder recoger los recursos económicos para su viaje. En cuanto a los recursos sociales, los migrantes dicen que no han tenido tiempo para poder decir adiós a su familia o amigos en su país de origen, pero dicen que esto no les molesta. Además, todos los migrantes tienen un contacto social en su país de destino, por lo que los recursos sociales aumentan el nivel de las capacidades migratorias. Por último, los migrantes opinan que sus vidas en su país están cerradas y que no quieren volver en el futuro. También indican que su motivación para elegir Estados Unidos como país de origen sobre todo está basada en razones de seguridad. No obstante, la observación más importante en cuanto a este tema es que todos los migrantes han llegado a Tijuana, lo que significa que sus capacidades migratorias han sido suficiente para realizar esta parte de su migración.

Entonces, combinando el nivel de las aspiraciones migratorias con el nivel de las capacidades migratorias de los migrantes indica que se encuentran en una movilidad involuntaria. En cuanto a la relación de la movilidad involuntaria, se ha visto que este tipo de movilidad tiene un impacto enorme en la identidad del migrante. Una posibilidad es que los migrantes que se desplazan bajo este tipo de movilidad mantengan en gran medida su identidad nacional original, ya que tienen el deseo de volver a su país de origen en algún momento en el futuro. No obstante, se ha visto que todos los migrantes que han participado en las entrevistas indican que no quieren volver a su país de origen, por varias razones.

Entonces, los migrantes experimentan un gran impacto en cuanto a su identidad nacional. Los migrantes indican que nunca quieren volver y que su vida en su país de origen está en el pasado,

lo que implica que han empezado a dejar elementos de su identidad nacional original. Se ha discutido que las migraciones de los migrantes eran indeseadas y inesperadas, por lo que no tenían suficiente tiempo para preparar su migración de forma económica, mental, y social. Por esto, los migrantes empezaron a dejar atrás su identidad nacional original sin tiempo de preparación. Además, resulta que los migrantes no tienen una relación profunda con su país de destino; incluso preferirían quedarse en México. Esto en combinación con el poco tiempo que tenían para prepararse para su migración genera una ruptura de su identidad nacional original sin tener una nueva identidad nacional para adoptar, por lo que se puede concluir que los migrantes se encuentran en un estado en el que no tienen una identidad nacional para aferrarse.

En la siguiente parte del análisis se investiga de forma más profunda la relación de los migrantes con su identidad nacional original. En la última parte se analiza la posibilidad de una identidad fronteriza y su función para llenar el vacío de la identidad nacional de los migrantes.

## 3.2 Analizando la actividad transnacional

En la segunda parte del análisis se discute la actividad transnacional de los participantes para poder responder la siguiente pregunta formulada en la introducción: ¿Cómo han afectado las actividades transnacionales de los migrantes esperando en el lado mexicano de la frontera su identidad nacional a lo largo del tiempo? En el marco teórico se ha explicado el transnacionalismo como una manera para mantener el contacto con el país de origen y la identidad nacional correspondiente. Se usan las tres dimensiones introducidas en el marco teórico para analizar las distintas actividades transnacionales de los migrantes, o sea, las actividades económicas, las actividades políticas, y las actividades socioculturales. La hipótesis formulada para esta parte es la siguiente: *Los migrantes en Tijuana tienen un alto nivel de transnacionalismo; por un lado por el alto número de migrantes del mismo país de origen en la ciudad, y, por otro lado, por el contacto que mantienen con personas en su país de origen. El alto nivel de transnacionalismo contribuye al mantenimiento de la identidad nacional original de los migrantes.*

Se empieza esta parte con la dimensión económica del transnacionalismo, para después discutir la dimensión política y la sociocultural. Al final se formula una conclusión sobre la relación entre la actividad transnacional y la identidad nacional de los migrantes.

### 3.2.1 La dimensión económica

En cuanto a la dimensión económica, hay dos maneras principales para mantener el contacto con el país de origen, a saber, recibir dinero desde el país de origen o enviar dinero al país de origen. Respecto a la primera manera, la mayoría de los migrantes indican que en algún momento en su migración han recibido dinero de familiares o amigos en su país de origen. La forma en que responden algunos participantes a la pregunta si en algún momento han recibido dinero de alguna persona en su país de origen en llamativa, como se ve, por ejemplo, en las respuestas de los migrantes 1 y 2:

No, de Guatemala no. Una vez, no sé, sí, una vez mis tíos me enviaron dinero. Pero fue ya en Chiapas, hace 3 años. Y me dieron el dinero para ir desde Chiapas a Ciudad de México, como 1500 pesos. Pero fue la única vez. (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño)

Ellas [mi mamá y mi hermana] son las personas con las que sigo platicando. No sé cómo hacen, pero sí me han ayudado en algún momento, no con mucho, claro, pero sí me han ayudado en un momento con dinero. Me lo han mandado. (Entrevistado 2, mujer, 35 años, guatemalteca)

Ambos migrantes han recibido dinero de un familiar. No obstante, el migrante 1 primero responde que no, y después de decir que sí ha recibido dinero, subraya que esta fue la única vez. La migrante 2 ha recibido dinero de su madre y hermana, pero resalta que no fue mucho. Parece, por la forma en que responden estos migrantes, que quieren hacer ver, en la medida de lo posible, que realizan su migración por su propia cuenta, sin o con una mínima ayuda de personas externas.

La segunda manera para mantener contacto con el país de origen de forma económica para el migrante es a través de enviar remesas a personas en el país de origen. Casi todos los migrantes indican que tienen el plan de enviar remesas a personas en su país de origen. No obstante, todos subrayan que esto es algo que sólo quieren hacer si se encuentran en una situación en la que sea económicamente posible: “Sí, claro, si estoy en la posición, pues, más que todo a la abuela. Ahora tiene una pensión, pero bueno. No es mucho. Me gustaría ayudar a ella, si fuera posible algún día” (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña). El migrante 1 también querría enviar dinero a su madre en Guatemala, pero dice que su propia familia es la prioridad: “porque tengo que mirar primero al bienestar de mis hijos, antes del bienestar de mi madre” (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño).

Fuera de indicar que el bienestar del migrante y su familia es la prioridad antes de ayudar a otras personas en el país de origen, casi todos los migrantes continúan su respuesta diciendo que preferirían ayudar a sus familiares sacándolos a Estados Unidos en lugar de enviar remesas. No obstante, esta forma de actividad transnacional encaja mejor en la dimensión sociocultural, la cual se discutirá más adelante.

En resumen, se puede concluir que durante la migración la mayoría de los participantes han recibido ayuda económica de sus familiares en su país de origen, lo que hace que sigan relacionados con su país de origen. Además, casi todos los migrantes indican que en alguna manera quieren ayudar a sus familiares en su país de origen en el futuro; a través de enviar remesas o a través de sacarles de allí.

### **3.2.2 La dimensión política**

La segunda dimensión del transnacionalismo discutida en el marco teórico es la dimensión política. Nadie de los migrantes entrevistados está involucrado políticamente con su país de origen. No obstante, sí se ha observado otro tema que encaja en esta dimensión, o sea, las persistentes amenazas que sufren los migrantes fuera de su país de origen. Esta actividad transnacional es un ejemplo de las actividades de la patria trasplantadas, que se refiere al desplazamiento de un conflicto en el país de origen de un migrante a su país de residencia actual.

Como ya se ha dicho en la parte anterior del análisis, todos los migrantes decidieron migrar por amenazas y violencia. La mayoría de los migrantes indican que también fuera de su país de origen, o sea, en los países de tránsito y en México se enfrentan a amenazas persistentes desde el país de origen. El migrante 1, por ejemplo, dice lo siguiente:

Pues acá en México todavía me han buscado. A veces me localizan y corro peligro. A mi esposo también le atacaron, estuvo a punto de perder la vida ... Y eso nos ha hecho un poco mal, porque significa que tampoco en México estamos seguros. (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño)

El migrante 3 también tiene miedo de que el cártel que le amenazó en Guatemala le encuentre en México: “porque hay personas que nos dicen que el cartel también nos localizaría aquí, a mi cuñado y a mi familia” (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco). El migrante 4 también habla de sus experiencias con las amenazas en México: “A mi me gusta México, pero ya te he dicho, también nos localizaron aquí” (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco).

Entonces resulta que, aunque los migrantes no están involucrados políticamente, la mayoría de ellos sí están involucrados con su país de origen por las amenazas que siguen fuera de este país. De esto modo, los migrantes llevan los temores y las causas que motivaron su migración durante su migración internacional, por lo que siguen relacionados con su país de origen.

Además, las amenazas persistentes en México hacen que todos los migrantes tengan mucho cuidado con el contacto que tienen con otras personas del mismo país, para garantizar su propia seguridad. Este tema se discute en la siguiente parte del análisis, ya que trata de la dimensión sociocultural del transnacionalismo.

### **3.2.3 La dimensión sociocultural**

La última dimensión del transnacionalismo discutida en el marco teórico es la sociocultural. Para esta dimensión, algunas actividades transnacionales son, por ejemplo, mantener las tradiciones del país de origen y mantener el contacto social con personas del país de origen.

Una manera importante para los migrantes para mantener el contacto social con su país de origen es migrar junto con otras personas del mismo país. Todos los participantes están migrando juntos con su familia, lo que el investigador también notó con casi todos los demás migrantes en el albergue. Por migrar con su familia, los migrantes disponen de una manera accesible de mantener el contacto social con su país de origen. No obstante, hay que notar que esta familia del migrante



también se encuentra fuera de su país de origen, por lo que cambian asimismo sus identidades nacionales y su papel como transmisores de la identidad nacional original.

Fuera del contacto que los migrantes tienen con las personas con las que migraron, también tienen durante su migración contacto con otras personas del mismo país de origen que se encuentran durante el viaje. Casi todos los migrantes indican que han encontrado a otras personas del mismo país de origen. La migrante 2, por ejemplo, responde si le resulta más fácil entrar en contacto con personas de su país de origen: “la verdad un poco más, sí, es un poco más fácil. Porque están un poco más en la misma situación. Sí, de repente estamos en la misma situación” (Entrevistado 2, mujer, 35 años, guatemalteca). En otras palabras, la migrante 2 opina que es más fácil el contacto con otras personas del mismo país de origen que el contacto con personas de otros países. Por el contacto que los migrantes tienen con otras personas del mismo país, pueden mantener el contacto social con su identidad nacional original.

No obstante, el migrante 3 explica por qué prefiere limitar el contacto que tiene con personas del mismo país de origen: “Pues, de Guatemala, sí, algunas personas. Pero no muchas palabras, solamente buenos días y ya está ... para no compartir información. Nunca se sabe con quién está hablando o algo así, nunca sabes quienes conocen” (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco). Entonces, el migrante 3 decide limitar el contacto con personas del mismo país de origen por razones de seguridad, ya que le preocupa que puedan pasar información sobre su migración y la ubicación actual a las personas que le buscaron y amenazaron en su país de origen. El migrante 1 tiene una respuesta similar: “pero, no sé, no sé por dónde va la información que comparto con ellos. Porque todavía me buscan, y existe el riesgo, sabes, que conozcan a alguien, o que pasen la información a una persona que me está buscando” (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño), y también la migrante 7 limita el contacto con personas del mismo país de origen: “No, por la misma razón, porque no quiero, sí platicamos a veces, ¿tú de dónde eres?, ah de esta parte, pero no más. Porque no conozco sus contactos, no hay que compartir demasiado, por nuestra seguridad” (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña).

Los participantes que indican que no han tenido contacto con personas del mismo país de origen durante su migración o en Tijuana tienen razones similares para no tenerlo, o sea, por su propia seguridad. Los migrantes 3 y 5 resumen sus preocupaciones:

Pues, no. No, porque, es que, tal vez es mejor no tener contacto con personas de mi país, porque no sé si tal vez tienen contacto o conexiones con el cartel del hermano de mi cuñado, entonces, sería por la seguridad de mi familia, no tener contacto con otras personas guatemaltecas. Aquí en el albergue también tengo cuidado

con esto, con personas de mi país, porque, no sé, no quiero compartir demasiado. (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco)

No, nada más, pues, es que no sé quiénes son y si tal vez comparten, pues, mi ubicación o situación con las personas malas. Pues, tal vez es mejor no tener contacto creo, no compartir demasiado. Por mi familia también. (Entrevistado 5, mujer, 21 años, hondureña)

En pocas palabras, los migrantes tienen cuidado con el contacto que tienen durante su migración con personas del mismo país de origen; algunos deciden limitar el contacto mientras que otros son de la opinión de que es mejor no tener ningún tipo de contacto para garantizar su propia seguridad. En cuanto a la dimensión sociocultural del contacto transnacional, esto significa que el contacto que los migrantes tienen con personas del mismo país de origen se caracteriza por el miedo. De este modo, la imagen que el migrante tiene de su país de origen se refuerza de forma negativa, al tiempo que el migrante se aleja cada vez más de la dimensión sociocultural de su identidad nacional original. Una consecuencia de esto es que la imagen continuamente cambiante que el migrante tiene de su país de origen termina en una espiral negativa: el migrante ya no discute la situación con otra gente del mismo país de origen, como resultado de lo cual la imagen que tiene de su país de origen se desvía cada vez más de la realidad y se centra en un grado cada vez más extremo en los aspectos negativos que motivaron su migración.

Un tema interesante mencionado por varios migrantes es el contacto que mantienen con otros migrantes del mismo país de origen a través de las redes sociales. En el marco teórico se ha explicado el papel facilitador de las redes sociales para el transnacionalismo. No obstante, los migrantes explican que son tan cuidadosos a la hora de compartir sus datos personales y su ubicación actual en las redes sociales como en la "vida real". La migrante 7 responde si conoce los grupos en las redes sociales de hondureños que están en México:

Sí, pero no estoy en ninguna. Pero sí sé que existen, pero tampoco quiero compartir demasiado, no quiero que todo el mundo sepa dónde estamos. No me parece, no sé, pues, me parece peligroso tal vez. Como ya te he dicho, la seguridad de mi familia es mi prioridad ahora, no comparto fotos o nada. Incluso en la cocina aquí en el albergue estábamos hablando el otro día, alguien me preguntó si tenía Facebook, pero le he dicho que no quiero que comparta fotos de nosotros, que no me añada, porque no sé con quienes habla en Facebook. Todo el mundo te puede buscar por las redes sociales, entonces por esto tengo mucho cuidado con esto. (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña).

Los migrantes 1 y 2 dicen que tampoco están en los grupos de migrantes del mismo país de origen en las redes sociales, por las mismas razones que la migrante 7. En otras palabras, la existencia de estos grupos en las redes sociales refuerza la observación que se ha hecho antes; los migrantes son muy reacios y cautelosos en cuanto al contacto que tienen con otros migrantes de su país de origen, por lo que la percepción que tienen del país se basa cada vez más en los aspectos negativos que motivaron su migración. No obstante, durante las entrevistas los participantes también mencionaron otros usos de las redes sociales, lo que se discutirá más adelante en este capítulo.

Además del contacto que los migrantes tienen con personas del mismo país de origen en su actual país de residencia, también importa para el transnacionalismo el contacto que tienen con personas que todavía están en el país de origen. Como ya se ha visto en el capítulo 3.2.1, los migrantes tienen contacto con su familia en su país de origen de manera económica. No obstante, todos los migrantes también mantienen el contacto de forma más sociocultural.

En cuanto al contacto social que los migrantes tienen con su familia en su país de origen, todos indican otra vez que limitan este contacto y que tienen mucho cuidado de no compartir demasiado. El migrante 1, por ejemplo, dice lo siguiente sobre el contacto que tiene con su madre:

Me contacto tal vez una vez al mes con mi madre, pero solamente mensajes breves. Nunca digo donde estoy, no hay direcciones, sabe que estoy en México, pero no sabe en qué ciudad. Es para mi propia seguridad. La última vez que sí compartí mi ubicación, me localizaron y me persiguieron. (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño)

Todos los otros migrantes tienen respuestas similares; sí tienen contacto con sus familiares, pero este contacto se limita para no arriesgar su propia seguridad. No obstante, casi todos los migrantes indican que creen que está bien el contacto limitado que ahora tienen con su familia en su país de origen. Estos migrantes explican que la seguridad de su familia es la prioridad, y que, por tanto, se conforman con un contacto limitado con sus familiares. El migrante 1, por ejemplo, explica que lo más importante es saber que está bien su madre: “con solo saber que están bien, me conformo. Pues es lo más importante saber que mi mamá está bien. También para mi propia seguridad” (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño). La migrante 7 también limita el contacto que tiene con sus familiares:

El contacto con [mis cuñadas], pues, si es por teléfono es mejor. También es para que no sepan exactamente dónde estamos, porque tal vez hablan en el pueblo, comparten esta información, y, pues, la seguridad de mi familia es mi prioridad ahora. (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña)

En otras palabras, los migrantes sí tienen contacto con su familia en su país de origen, pero este contacto otra vez está limitado por razones de seguridad. Casi todos los migrantes señalan que por ahora les parece suficiente este contacto limitado, ya que su propia seguridad y la de su familia es la prioridad. Esto significa que los migrantes no utilizan el contacto que tienen con sus familiares para mantenerse informados sobre la situación en el país de origen, ni lo utilizan para hablar extensamente sobre su migración y sus experiencias. Esto contribuye a la observación que también se ha hecho anteriormente en este capítulo; la imagen que los migrantes tienen de su país de origen se basa principalmente en sus propios recuerdos y no se actualiza o matiza a través del contacto social con las personas de su país de origen. Como resultado, esta imagen se desviará cada vez más de la realidad y se centrará en los aspectos negativos que fueron las principales razones de la migración.

No obstante, en el marco teórico no solamente se ha discutido la importancia del contacto social para la dimensión sociocultural del transnacionalismo, sino que también es de gran importancia el contacto cultural que el migrante mantiene con su país de origen. En las entrevistas el investigador ha hablado con los participantes sobre sus maneras para mantener las tradiciones y otras manifestaciones culturales de su identidad nacional original, tanto durante su migración como cuando han llegado a su país de destino, o sea, Estados Unidos.

Primero, se discuten las maneras usadas por los migrantes para mantener ciertos elementos culturales de su cultura de origen durante su migración y en México. Una primera manera muy accesible para mantener el contacto cultural con el país de origen es seguir las noticias durante la migración. La mayoría de los participantes indican que no leen las noticias, por varias razones. Los migrantes 1, 3, 4, 5 y 6 explican que no leen las noticias porque su vida en su país de origen está cerrada: “no, la verdad que no. Nunca quiero volver, y tampoco quiero saber todo esto. Es que, como te dije, está en el pasado, está cerrado, la vida ahí está cerrada” (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco). Esto corresponde con las respuestas discutidas en capítulo 3.1, donde los migrantes también dijeron que su vida en su país de origen estaba cerrada, y que ahora quieren enfocarse en su futuro. Los migrantes 4 y 6 añaden que otra razón por la que no leen las noticias es porque son todas malas:

pues, fíjate que noticias de Guatemala o algo así, por lo mismo de que, son todas malas. Por mi parte y mi familia no, no me gusta seguir todo esto, es todo mal. Ya no es la Guatemala que conozco y que me gusta. (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco)

pues, todas las noticias están mal. No me gusta seguir todo por esto, porque me pone triste saber que el país está tan mal. Lo que pasa es que a veces, muchas veces, vivir del pasado no es bueno. Hay que enfocarse en lo que está en el presente y el futuro. No me sirve viendo las cosas de allá si ya no estoy ahí. Estoy acá y me enfoco en el futuro, para mis hijos también. (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña)

Solamente los migrantes 2 y 7 indican que sí leen las noticias. No obstante, la migrante 7 sí responde que las noticias le ponen triste: “A veces sí, cuando veo las noticias, ahí me ponen triste, porque se ven muchas cosas que no me gustaría volver a pasar” (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña).

En otros términos, la mayoría de los migrantes prefieren no leer las noticias porque en su mayoría son noticias negativas y porque creen que su vida en su país de origen es el pasado mientras que ellos quieren centrarse en el futuro. Además, los migrantes indican que tampoco ven la televisión ni escuchan la radio de su país de origen. No lo hacen por razones diversas, algunos dicen que simplemente no tienen una televisión, mientras que otros dicen que no lo quieren porque quieren enfocarse en su futuro y no mirar atrás.

Entonces, los migrantes no utilizan las noticias o las redes tradicionales para estar al tanto de los acontecimientos en sus países de origen. Esto refuerza una observación hecha anteriormente en este capítulo; las percepciones de los migrantes sobre su país de origen no se actualizan y, por tanto, se desvían cada vez más de la realidad y son cada vez más subjetivas.

Otra manera de mantener la relación cultural con su país de origen es a través de manifestaciones culturales como platos típicos, días festivos y otras tradiciones. En cuanto a esto, todos los migrantes indican que intentan, en mayor o menor medida, celebrar expresiones culturales, como la comida o las fiestas locales, durante su migración. El migrante 3 responde si desea continuar con ciertas actividades culturales guatemaltecas:

Sí, creo que sí. Aunque estamos fuera de Guatemala sí creo que es importante, pues, como mantener esto. La verdad es que es la primera vez que pienso en esto, pero sí, me gustaría. También seguir el fútbol, por ejemplo, siempre me había gustado esto en Guatemala. Creo que sí, el capítulo ahí está cerrado, como ya te dije, pero sí soy guatemalteco y mi familia también, y me gustaría comer los platos de ahí y celebrar las tradiciones de ahí. (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco)

La migrante 7 también dice que quiere continuar las tradiciones que le gusta:

El hecho de que hayamos salido de Honduras, que no queremos regresar ya, porque realmente yo no quiero regresar a Honduras, y, no quiere decir que no me guste sus tradiciones. Sí, porque sí me gusta, la comida me fascina, me encanta. Tal vez no todas, pero sí algunas, algunas tradiciones que me gustan, como la comida, algún día festivo que me llame la atención, esto sí. (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña)

Los otros migrantes tienen respuestas similares; todos tienen la intención de mantener ciertas tradiciones de su país de origen. Sin embargo, hay que señalar que los migrantes solamente quieren seguir con las tradiciones que les gustan, como, en el caso del migrante 3, el fútbol, y, en el caso de la migrante 7, los platos que le gustan. En otros términos, los migrantes solamente quieren mantener las partes culturales de su identidad nacional original que les gustan.

Además, todos los migrantes señalan que tienen la intención de enseñar estas partes de su cultura original a sus hijos. La migrante 7 continúa su respuesta:

Creo que también es importante para mis hijos, conocer esto. Sí, me gustaría que ellos sepan que, ahora sí quiero enseñarles que pongan sus pies en la tierra, que ellos nacieron en Honduras, ellos son hondureños, no que vayan a hacer como otras personas solo porque salen de otro país, que no crean que son de otro país. (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña)

Los migrantes 1 y 6 tienen respuestas similares a la pregunta si quieren enseñar la cultura de su país de origen a sus hijos: “Sí, pues, es parte de mí, de verdad. Sí, me gustaría enseñar a mi hija la cocina guatemalteca. Creo que es importante saber esto, su cultura, ¿no?, aunque probablemente nunca vuelva a su país” (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño), “Sí, claro. Sí, esto sí. Por lo menos los platillos típicos, para conocer las diferencias. Sí, creo que es importante que tengan una memoria de lo que era El Salvador” (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña).

En otros términos, los migrantes usan ciertas manifestaciones culturales para mantener el contacto cultural con su país de origen. No obstante, los migrantes eligen seguir sólo las tradiciones y manifestaciones culturales que les gustan durante y después de su migración. También tienen la intención de enseñar esta selección de la cultura de su país de origen a sus hijos.

En resumen, en cuanto a la dimensión sociocultural se han hecho varias observaciones importantes. Primero, por razones de seguridad los migrantes evitan o limitan el contacto con otras personas del mismo país de origen durante su migración, tanto con otros migrantes como con su propia familia que todavía está en el país de origen. Además, los migrantes indican que no siguen activamente las noticias sobre su país de origen. En cuanto a las manifestaciones culturales y las tradiciones de este país, los migrantes optan mantener una selección de las prácticas culturales que

les gustan, y esto también se aplica a lo que quieren transmitir a sus hijos. Debido al contacto social limitado que el contacto mantiene con su país de origen en combinación con la falta de alimentación de noticias a través de los canales tradicionales, no se actualiza ni se matiza la percepción que tiene el migrante de su país de origen. Esto, más la selección de las manifestaciones culturales, resulta en que el migrante tiene una percepción de su país de origen que corresponde cada vez menos con la realidad y se enfoca en, por un lado, las razones por las que el migrante decidió migrar y, por otro lado, en las partes culturales que al migrante le gustan. En otras palabras, la percepción del migrante de su país de origen se vuelve cada vez menos matizada y más subjetiva.

### **3.2.4 El transnacionalismo y la identidad nacional de los migrantes**

En esta parte del análisis se ha discutido la actividad transnacional de los migrantes, enfocándose en las tres dimensiones del transnacionalismo; la económica, la política, y la sociocultural. A continuación, se resumen las observaciones para responder a la pregunta de investigación de esta sección.

Se ha visto que los migrantes mantienen en diferentes maneras el contacto con su país de origen, tanto de forma voluntaria como de forma involuntaria; reciben ayuda financiera, celebran ciertas manifestaciones culturales y están conscientes de las amenazas que siguen persistentes también fuera de su país de origen.

En cuanto a la dimensión económica se ha visto que durante su migración la mayoría de los migrantes han recibido dinero de familiares que todavía están en su país de origen. Además, los migrantes indican que en el futuro quieren ayudar a su familia por medio de enviarles remesas o por sacarles. De esta forma, los migrantes usan la dimensión económica para mantener de forma más práctica y formal el contacto con su identidad nacional original.

No obstante, una observación importante en cuanto a la dimensión política y la sociocultural es que las actividades transnacionales de los migrantes resultan en una percepción de su país de origen cada vez más subjetiva. Por un lado, los migrantes se enfocan cada vez más en los elementos negativos de su país de origen que motivaron su decisión de migrar. El contacto social que los migrantes mantienen con personas de su país de origen en tanto su país de residencia actual como en su país de origen se caracteriza por el miedo. Por esto, los migrantes limitan o evitan este contacto, por lo que no usan el contacto social con personas de su país de origen para actualizar o matizar su percepción de su país de origen. Además, los migrantes indican que también fuera de su país de origen siguen las amenazas que motivaron su migración en primer lugar, por lo que su relación con su país de origen se caracteriza por el miedo. Esto resulta en un espiral negativo

en lo que se enfoca cada vez más en los aspectos negativos de su identidad nacional original que motivaron su decisión de migrar.

Por otro lado, los migrantes usan la dimensión sociocultural del transnacionalismo para enfocarse, según ellos, en los aspectos positivos de su identidad nacional original. Los migrantes hacen una selección subjetiva de las manifestaciones y elementos culturales que les gusta de su identidad nacional original y optan por mantener sólo estos elementos fuera de su país de origen, lo que es posible por la distancia física que hay entre su lugar de residencia y su país de origen. En cuanto a enseñar su identidad nacional original a sus hijos, también tienen la intención de solamente transmitir esta selección de su cultura original.



### 3.3 Analizando la identidad fronteriza

En esta última parte del análisis, se enfoca en el papel de Tijuana como una ciudad fronteriza en la identidad nacional de los migrantes que se encuentran en los albergues en la ciudad. En la introducción se ha formulado la siguiente pregunta: ¿Hasta qué punto se desarrolla una tercera identidad en la frontera que mezcla los elementos de las identidades nacionales originales de los migrantes latinoamericanos y cómo influye esto en la identidad nacional de los migrantes? En el marco teórico se ha introducido el concepto del tercer espacio, por lo que es de gran importancia el contacto que los migrantes tienen con personas de otras nacionalidades y culturas. Además, importa la opinión que los migrantes tienen sobre su vida en Tijuana como una ciudad fronteriza. Por último, también se analiza si los migrantes sienten que su nacionalidad ha cambiado durante su migración y de qué manera. Estas variables determinan, entonces, si los migrantes experimentan Tijuana como un tercer espacio híbrido y cómo esto afecta su identidad. La hipótesis formulada en la introducción es la siguiente: *En la frontera surge una tercera cultura híbrida que combina elementos de todas las culturas ahí y, por tanto, sustituye varios elementos de las identidades nacionales originales de los migrantes.*

Primero, se enfoca en la experiencia de los migrantes en Tijuana como una ciudad fronteriza. Todos los migrantes indican que se sienten en casa en Tijuana. No obstante, hay que mencionar que los migrantes subrayan que esto es por estar en el albergue, y que no conocen Tijuana porque solamente han estado en el albergue. El migrante 3 lo resume de forma clara: “En casa, sí. Sí, me siento bien. Tenemos todo lo que necesitamos, seguridad, una cama, comida ... En Tijuana, no sé. No conozco muy bien la ciudad, la verdad. No tuve, así la oportunidad de conocer Tijuana” (Entrevistado 3, hombre, 21 años, guatemalteco). Entonces, en lugar de abordar Tijuana como un tercer espacio, es mejor analizar los albergues como un tercer espacio, ya que los albergues funcionan como el hogar temporal para los migrantes en la ciudad y no suelen salir de los albergues por su propia seguridad y porque tienen que trabajar ahí. Por esto, los albergues funcionan como el lugar donde los migrantes encuentran a otros migrantes con distintas identidades nacionales originales.

Después de discutir la experiencia de los migrantes en Tijuana, se enfoca en el contacto que los migrantes han tenido durante su migración con personas con nacionalidades distintas y el contacto que tienen con ellos ahora durante su estancia en Tijuana. En cuanto al contacto con personas de otros países de origen, llama la atención que sólo haya un migrante que mencione las consideraciones de seguridad que fueron tan importantes en cuanto a limitar el contacto con

personas del mismo país de origen. Sólo el migrante 4 responde que también tiene este cuidado con personas de otros países de origen:

He visto mucha gente de otros lugares, pero como te repito, estoy reservado con el contacto con otras personas, porque siempre hay este sentido de peligro, nunca sé con quién puedo hablar y con quiénes no, por esto prefiero no hablar sobre cosas con nadie, buenos días y esto sí, y preguntar cómo van etcétera, pero por mi seguridad no comparto demasiado con otras personas. (Entrevistado 4, hombre, 35 años, guatemalteco)

Fuera de esta persona, todos los otros migrantes dicen que sí tienen contacto con personas de otros países de origen, y nadie menciona ninguna consideración de seguridad que limitaría o afectaría a este contacto. En cuanto a la pregunta de cómo experimentan los migrantes el contacto con personas de otros países, las siguientes respuestas reflejan bien el tenor general:

Pues, me parece muy bonito, porque hay cosas que no sabes, y pregunto ¿cómo es esto en tu país? Es bonito, sí. O, ¿cómo es la situación en tu país? A veces te llama la atención, pero también sientes que no puedes andando preguntando tantas cosas, porque muchas han sufrido mucho en su país, y a veces, pues, les duele hablar de esto. Por ejemplo, conocí unos chicos de Nicaragua, y, pues, él dice que está muy duro allá, que están matando, que ha sufrido varios ataques. Esto es difícil. Pero me parece muy bonito que, como te digo, que a pesar de que ellos sufrieron, también están dispuestos a compartir un poquito su historia, y cosas de sus países. (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño)

Pues, siento bien porque se, poco a poco, uno va conociendo lo que es la cultura diferente, diferentes. Acá uno sale en la calle y rápidamente encuentras a alguien de otro país. Entonces, así es como uno va solidarizando con personas. ... Aprendo muchas cosas y me parece interesante. (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña)

En otros términos, casi todos los migrantes consideran el contacto con personas de otros países de origen como algo positivo, ya que es una oportunidad para aprender sobre otras culturas. Llama la atención que los migrantes consideren el contacto con personas de otros países de origen como algo positivo mientras que en el contacto con personas del mismo país de origen predominan el miedo y la reticencia, como se ha visto en el capítulo anterior.

Fuera de preguntar qué opinan los migrantes del contacto que tienen con personas de otros países de origen, el investigador también les preguntó si creen que el contacto con estas personas afecta a su propia nacionalidad. La mayoría de los migrantes responden que este contacto ha ampliado su conocimiento y su visión sobre las otras culturas. El migrante 6, por ejemplo, dice lo

siguiente: “Aprendo mucho, y, vale, pues, sí, esto sí me influye, porque escucho sus historias también, y aprendo sobre sus situaciones” (Entrevistado 6, mujer, 23 años, hondureña).

En cuanto a la influencia que el contacto con personas de otras nacionalidades tiene en su propia percepción de su nacionalidad, el migrante 1 tiene una respuesta interesante:

Pues, siempre me ha gustado conocer. Sí, no sé, pues creo que sí. Creo que ahora me siento más guatemalteca tal vez, porque, pues, tanta gente me pregunta sobre mi país. me preguntan cómo está ahí, me preguntan sobre los paisajes, sobre la religión. Y esto ha cambiado aquí en Tijuana, antes no tenía esto. Aquí en Tijuana estoy con tantas personas, personas árabes incluso, por ejemplo, y estoy notando las diferencias. Pero me gusta, me gusta notar las diferencias. (Entrevistado 1, hombre, 28 años, hondureño)

En otros términos, el migrante 1 se siente más parte de su nacionalidad original en Tijuana. La razón inmediata es que personas de otros países le preguntan muchas cosas sobre su vida en su país de origen. La razón indirecta es la gran diversidad de nacionalidades en el albergue. La migrante 7 también se siente más parte de su nacionalidad original por ser “la hondureña” en lugar extranjero y tan diverso:

Sí, me siento muy hondureña todavía, incluso más creo. Porque aquí en México soy la hondureña, es diferente mi nacionalidad que la mayoría. Por esto, pues, llamo la atención, porque tengo otras costumbres y otra nacionalidad que los mexicanos. Por esto creo que noto más que soy de Honduras, porque a menudo digo que soy hondureña y cuento sobre mi país. En Honduras no hice esto. (Entrevistado 7, mujer, 29 años, hondureña)

La migrante 2 también indica que se siente más parte de su nacionalidad original, pero por una razón distinta, o sea, echa de menos varias cosas de su país, y porque sólo ahora se da cuenta de la cantidad de cosas bonitas que ofrece Honduras y que no las apreciaba lo suficiente cuando vivía allí:

Creo que ahora me siento más hondureño. Sí, incluso más... En el sentido de que ahora al extrañar algunas cosas que no tengo de Honduras, si las volviera tener, de aprovecharlas más, de disfrutarlas más. De disfrutar más del país, tantos lugares a los que no he podido ir. O lugares que he visto pero no he apreciado suficientemente, y sólo me doy cuenta ahora, cuando ya no puedo estar en Honduras. O a personas que tengo allí, entonces creo que me siento incluso más hondureño que antes. (Entrevistado 2, mujer, 35 años, guatemalteca)

No obstante, cabe destacar que sólo echa de menos las cosas bonitas y positivas de su país, y estas cosas le hacen sentirse más hondureño mientras no está allí. No menciona aquí los aspectos negativos de Honduras que le hicieron huir del país. La migrante 5 tiene una experiencia similar en cuanto al desarrollo de su nacionalidad:

Y, bueno, la parte hondureña que tengo es la Honduras que conozco, no la Honduras de ahora, es la Honduras que sí me gustó. La Honduras sin todos los problemas, pues, siempre había problemas, pero menos. Y, entonces sí, todavía me siento hondureña pero no de la Honduras de ahora, sino de la Honduras con mi mamá y mi niño y mi esposo, esto es la Honduras que me gustó y de donde soy. (Entrevistado 5, mujer, 21 años, hondureña)

Entonces, se observa que los migrantes todavía se sienten parte de su nacionalidad original. En cuanto a la relación entre esta observación y el albergue como un tercer espacio, se nota que la diversidad del lugar de residencia resulta en un refuerzo de la nacionalidad de algunos migrantes, ya que se notan las diferencias entre ellos y personas de otros países de origen. Además, se observa que los migrantes basan su sentido de nacionalidad sobre todo en los elementos positivos de su nacionalidad original. Esta tendencia de los migrantes de varios elementos de su identidad nacional también se observó en el capítulo anterior.

Como se ha visto en el marco teórico, una persona puede experimentar el tercer espacio como un enriquecimiento o como un empobrecimiento de su propia identidad. En el caso de los migrantes resulta que experimentan su estancia en un tercer espacio como un enriquecimiento, ya que aprenden de las diferentes identidades nacionales en el albergue. En el marco teórico también se ha visto que la diversidad de identidades en un tercer espacio puede resultar en una fusión de los mejores elementos de cada identidad original. No obstante, los migrantes indican que se sienten más parte de su identidad nacional original por la diversidad de nacionalidades, ya que cuentan mucho sobre sus países de origen o porque se sienten diferente como la mayoría en el tercer espacio por lo que notan más las diferencias entre las distintas identidades nacionales presentes. Una observación importante, sin embargo, es que en cuanto a esto los migrantes otra vez se enfocan en los elementos positivos de su identidad nacional original, reforzando la observación de que tienen una imagen de su país de origen cada vez más subjetiva.

## 4. La conclusión, la discusión y las limitaciones

La pandemia de COVID-19 ha sido usada por la administración estadounidense como un arma para dismantelar aún más el procedimiento de asilo para los migrantes latinoamericanos. Por esto, los migrantes que llegan a las ciudades fronterizas mexicanas se enfrentan a un período de espera más largo, antes de poder iniciar su procedimiento de asilo en los EE. UU. En el verano de 2022, considerado por muchos como el fin de la pandemia, las colas de espera aún no se han eliminado y los albergues en las ciudades fronterizas mexicanas siguen experimentando un aumento de los migrantes latinoamericanos que quieren pedir asilo en EE. UU. En estos albergues, los migrantes se encuentran en una mezcla de nacionalidades originales. En esta tesis, se ha investigado el desarrollo de la identidad nacionales de los migrantes atrapados en Tijuana que se sitúan en una mezcla de identidades nacionales distintas fuera de su país de origen para poder responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se ha desarrollado a lo largo del tiempo la identidad nacional de los migrantes estancados en el lado mexicano de la frontera con EE. UU. durante los tiempos de COVID-19?

Para poder responder a esta pregunta, primero se ha conceptualizado la identidad como el resultado de la pertenencia de una persona a varias categorías sociales, por lo que la identidad nacional es el resultado de una identificación colectiva de un grupo de personas con varias categorías sociales. El marco teórico de la investigación consta de tres partes principales: (1) las motivaciones migratorias y sus consecuencias para la formación de la identidad nacional de un migrante; (2) la actividad transnacional de los migrantes y el mantenimiento de su cultura original; y (3) la variedad de identidades nacionales originales en los albergues como un tercer espacio. El corpus de la investigación consiste en 7 entrevistas con migrantes centroamericanos, realizadas en el albergue más conocido y antiguo de Tijuana, la ciudad fronteriza mexicana con el mayor número de migrantes llegando a la frontera estadounidense. En el análisis se ha estudiado las entrevistas de forma cualitativa siguiendo la misma estructura que el marco teórico. En esta última parte se fusionan las observaciones del análisis para llegar a una conclusión que responde la pregunta principal de esta tesis.

En cuanto a las motivaciones migratorias de los migrantes, se han analizado los niveles de sus aspiraciones y las capacidades migratorias para poder definir su tipo de movilidad y, entonces, las consecuencias para su identidad nacional. Resulta que los migrantes migran bajo una movilidad involuntaria, lo que conlleva un impacto enorme en la identidad nacional de una persona. Una observación importante es que los migrantes no tenían intención de marcharse, pero que una vez

que han empezado su migración tampoco tienen la intención de regresar en el futuro. Esto en combinación con la observación de que los migrantes no tienen una relación profunda con su país de destino resulta en una ruptura de su identidad nacional original desde el principio de su migración sin tener una nueva identidad para adoptar. Por esto, los migrantes se encuentran en un estado en el que ya han empezado a dejar atrás elementos de su identidad nacional original sin tener una nueva identidad nacional para aferrarse. El resultado es que la identidad nacional de los migrantes se encuentra en un estado incompleto y vulnerable desde el principio de la migración.

Las consecuencias de este estado de la identidad nacional de los migrantes se han observado principalmente en el análisis de su actividad transnacional. En cuanto al transnacionalismo, se ha observado que todos los migrantes lo usan para mantener el contacto con su identidad nacional original, tanto de forma voluntaria como de forma involuntaria. Voluntariamente, los migrantes usan sobre todo la dimensión sociocultural para mantener y celebrar los elementos que consideran positivos de su identidad nacional original. La distancia física de su país de origen les permite mantener solamente estos aspectos positivos, y, además, transmitir estos elementos que les gustan a sus hijos, o sea, a la segunda generación. Involuntariamente, los migrantes también se enfrentan a los aspectos negativos de su identidad nacional original que motivaron su migración, principalmente en forma de amenazas que persisten incluso fuera de su país de origen. De esta forma, se ha observado que la identidad nacional original de los migrantes se vuelve cada vez más extrema, enfocándose por un lado en los aspectos más positivos y por otro lado en los aspectos más negativos.

Una observación importante en cuanto al transnacionalismo que refuerza esta tendencia de los migrantes de polarizar su identidad nacional original es que no usan la dimensión social para discutir la imagen que tienen de su país de origen, o sea, no usan el contacto con otras personas para matizar la percepción de su país de origen. Los migrantes limitan el contacto con personas del mismo país de origen por razones de seguridad, lo que en combinación con la falta de consumo de noticias a través de las redes tradicionales significa que no se actualiza ni se matiza la percepción que tienen los migrantes de su país de origen. De esta forma, la identidad nacional de los migrantes corresponde cada vez menos con la realidad y se vuelve más subjetiva, enfocándose por un lado en las razones por las que el migrante decidió migrar y, por otro lado, en una selección subjetiva de los elementos culturales que al migrante le gusta. En otros términos: la identidad nacional de los migrantes se polariza, centrándose en las partes más negativas y más positivas de la identidad nacional original.

En cuanto a abordar Tijuana como un tercer espacio, se ha visto que los migrantes consideran sobre todo el albergue como su hogar y no suelen salir de este albergue durante su estancia en la ciudad. Por esto, se han analizado los efectos del albergue como un tercer espacio. Resulta que no surge una tercera identidad que pudiera ser una fusión de la gran diversidad de identidades nacionales en el tercer espacio, sino que por la variedad de identidades culturales los migrantes se sienten más parte de su propia identidad nacional, ya que notan las diferencias entre las otras identidades nacionales y la suya y, además, hablan con otros migrantes sobre su país de origen. No obstante, en cuanto a las conversaciones que los migrantes tienen con personas de otros países se nota otra vez que los migrantes se enfocan en los elementos más positivos de su identidad nacional original, reforzando la tendencia que tienen los migrantes de subjetivizar su identidad nacional.

En conclusión, los migrantes inician su migración sin mucha preparación económica o mental y, además, sin haber tenido la intención de marcharse. No obstante, una vez que han empezado su migración, no tienen el deseo de regresar en el futuro. Por esto, desde el principio de su migración los migrantes se encuentran en un estado en el que ya han empezado a dejar atrás elementos de su identidad nacional original sin tener una nueva identidad nacional para aferrarse, lo que significa que la identidad nacional de los migrantes está en una posición vulnerable. Aunque también fuera de su país de origen los migrantes siguen considerando su identidad nacional original como su identidad nacional principal, el estado vulnerable sí da lugar a un desarrollo interesante de la identidad nacional de los migrantes. Por no matizar ni actualizar la imagen que tienen los migrantes de su país de origen, esta percepción se vuelve cada vez más subjetiva, enfocándose en los aspectos más positivos y más negativos de su país de origen. Esto significa que también la identidad nacional de los migrantes se basa en una imagen cada vez más polarizada. En resumen, desde el principio de su migración, la identidad nacional de los migrantes se desarrolla hacia una versión cada vez más extrema de su identidad nacional original, siendo principalmente los aspectos más positivos y más negativos de la identidad nacional original los que dan forma a la identidad nacional actual de los migrantes.

En relación con las hipótesis formuladas en la introducción de esta investigación, se nota que los migrantes latinoamericanos en Tijuana efectivamente migraron bajo contextos de una movilidad involuntaria, lo que también conlleva una ruptura inesperada de su identidad nacional original. En cuanto al papel del transnacionalismo la hipótesis resulta ser parcialmente cierta; los migrantes sí tienen un alto nivel de actividad transnacional, pero lo usan como una estrategia para solamente

mantener una selección subjetiva de su identidad nacional original. Por último, resulta que la influencia del contacto con otras identidades nacionales en la identidad nacional de los migrantes sobre todo tiene que ver con el papel de los albergues como un tercer espacio en lugar de la ciudad Tijuana en general.

A pesar de que las hipótesis formuladas en la introducción han resultado ser un buen punto de partida para esta investigación, el desarrollo de las identidades nacionales de los migrantes se ha mostrado más complejo que pensado en las fases iniciales de esta tesis. Aunque se ha concluido que la identidad nacional de un migrante experimenta un desarrollo bastante complicado desde el principio de la migración, el presente trabajo ha podido encontrar y describir un gran número de observaciones interesantes y fundamentales en cuanto a este desarrollo. Esta capacidad de la presente investigación se debe sobre todo a la complejidad del marco teórico, lo que ha podido establecer de forma innovadora relaciones entre varias obras respetadas dentro del marco académico migratorio.

Tanto las conclusiones derivadas del análisis como las nuevas relaciones establecidas entre distintas teorías conocidas en el marco teórico de este trabajo hacen que esta investigación sea una contribución relevante y valiosa para el campo de los estudios migratorios. No solamente ofrece la investigación una perspectiva casi inexistente en cuanto a la relación entre migrar y el desarrollo de la identidad nacional, sino que también ha podido diseñar un punto de partida teórico para futuras investigaciones similares.

La relevancia de esta investigación no es sólo el estudio de lo que ya ha sucedido, sino que los resultados son también muy valiosos para los próximos pasos en el proceso de migración de estos inmigrantes. En otros términos, el desarrollo de la identidad nacional de un migrante tiene mucha influencia en su integración en su nueva sociedad de residencia, por lo que se propone una investigación futura que tome este trabajo como punto de partida para estudiar esta influencia. Además, se propone repetir esta investigación en otras regiones fronterizas muy cruzadas para ampliar la generalidad de las conclusiones presentadas. Por último, se sugiere un estudio de extensión que investigue hasta qué medida la nueva identidad nacional de los migrantes se puede considerar un producto derivado de su identidad nacional original.

La limitación principal de la presente investigación tiene que ver con circunstancias imprevistas durante el trabajo de campo que obligaron al investigador a acortar su estancia en el albergue en Tijuana. No obstante, por el apoyo de la Casa del Migrante se han podido realizar más entrevistas que el número mínimo establecido anteriormente.



Otra limitación de la investigación tiene que ver con el método usado, por lo que las conclusiones de la investigación representan un contexto específico y, como ya mencionado en el marco metodológico, no buscan la generalización. Sin embargo, por optar por un método cualitativo sí se ha podido alcanzar la profundidad necesaria para una investigación inicial dentro de este tema específico. En el futuro, una investigación similar usando un método cuantitativo puede ampliar la generalidad de las conclusiones formuladas.

## 5. La bibliografía

- Akerlof, G. A., y Kranton, R. E. (2000). Economics and identity. *The Quarterly Journal of Economics*, 115(3), 715-753.
- Altman, C., Chavez, S., y Lowrey, K. (2021). Non-Governmental Organizations in Tijuana, Mexico Serving Deported Migrants from the United States. *Frontera Norte*, 33.
- Bauer, T., y Zimmermann, K. (2018). Causes of International Migration: A Survey. In Gorter, C., Nijkamp, P., & Poot, J. (Eds.), *Crossing Borders: Regional and Urban Perspectives on International Migration*. (pp. 111-144). Routledge.
- Bauman, Z. (1998). *Globalization: The Human Consequences*. Columbia University Press.
- Berlin, I. (1969). *Four Essays on Liberty*. Oxford University Press.
- Bhabha, H. K. (2012). *The Location of Culture*. (2nd ed.). Routledge.
- Bleijenbergh, I. L. (2013). *Kwalitatief Onderzoek in Organisaties*. Boom Lemma.
- Blue, S. A., Devine, J. A., Ruiz, M. P., McDaniel, K., Hartsell, A. R., Pierce, C. J., Johnson, M., et al. (2021). Im/Mobility at the US–Mexico Border during the COVID-19 Pandemic. *Social Sciences*, 10(2), 47.
- Boeije, H. (2009). *Onderzoeksmethoden*. Boom onderwijs.
- Borjas, G. J. (1989). Economic Theory and International Migration. *International Migration Review*, 23(3), 457-485.
- Brah, A. (2005). *Cartographies of Diaspora: Contesting Identities*. Routledge.
- Brunarska, Z. (2019). A “Good Enough” Choice: Bounded Rationality in Migration Destination Choice. *Studia Migracyjne-Przegląd Polonijny*, 45(2), 43-62.
- Bryman, A. (2016). *Social Research Methods*. Oxford University Press.
- Carling, J. R. (2002). Migration in the Age of Involuntary Immobility: Theoretical Reflections and Cape Verdean Experiences. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28(1), 5-42.
- Castles, S. (2003). Towards a Sociology of Forced Migration and Social Transformation. *Sociology*, 37(1), 13-34.
- Castro M., R. F. de. (el 22 de abril de 2022). La Casa del Migrante en Tijuana: 35 años de Dignidad. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/rafael-fernandez-de-castro/2022/04/22/la-casa-del-migrante-en-tijuana-35-anos-de-dignidad/>
- Costelloe, L. (2014). Discourses of Sameness: Expressions of Nationalism in Newspaper Discourse on French Urban Violence in 2005. *Discourse & Society*, 25(3), 315-340.

- Czaika, M., y De Haas, H. (2012). The Role of Internal and International Relative Deprivation in Global Migration. *Oxford Development Studies*, 40(4), 423-442.
- De Haas, H. (2010). The Internal Dynamics of Migration Processes: A Theoretical Inquiry. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1587-1617.
- De Haas, H. (2021). A Theory of Migration: the Aspirations-Capabilities Framework. *Comparative Migration Studies*, 9(1), 1-35.
- Del Monte Madrigal, J. A., McKee Irwin, R. (2021, el 2 de abril). Migrant Vulnerability in Tijuana: One Year Into the Pandemic. *UCDavis Global Migration Center*. <https://globalmigration.ucdavis.edu/migrant-vulnerability-tijuana-one-year-pandemic>
- Dunn, K. M. (2005). A Paradigm of Transnationalism for Migration Studies. *New Zealand Population Review*, 31(2), 15-31.
- El Colef (2020). Migrantes en Albergues en las Ciudades Fronterizas del Norte de México: Poblaciones Vulnerables ante COVID-19. *El Colef*.
- Erdal, M. B., y Oeppen, C. (2013). Migrant Balancing Acts: Understanding the Interactions Between Integration and Transnationalism. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(6), 867-884.
- Erdal, M. B., y Oeppen, C. (2018). Forced to Leave? The Discursive and Analytical Significance of Describing Migration as Forced and Voluntary. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(6), 981-998.
- Fearon, J. D., y Laitin, D. D. (2000). Violence and the Social Construction of Ethnic Identity. *International Organization*, 54(4), 845-877.
- Fielding, A. (1993). Migrations, Institutions and Politics: the Evolution of European Migration Policies. *Mass Migrations in Europe: The Legacy and the Future*, London, Belhaven Press, 40-62.
- Galletta, A. (2013). *Mastering the Semi-Structured Interview and Beyond: From Research Design to Analysis and Publication* (Vol. 18). New York University Press.
- Gandini, L. (2020). Migrant Caravans: from Differentiated Institutional Responses to Reorientation of Migration Policy. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 28(60), 51-69.
- Gardner, K. (1995). *Global Migrants, Local Lives: Travel and Transformation in Rural Bangladesh: Travel and Transformation in Rural Bangladesh*. Clarendon Press.
- Gilmartin, M. (2008). Migration, Identity and Belonging. *Geography Compass*, 2(6), 1837-1852.
- Gordon, I. (1995). Migration in a Segmented Labour Market. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 139-155.

- Hagen-Zanker, J. (2008). Why do People Migrate? A Review of the Theoretical Literature. *Maastricht Graduate School of Governance*.
- Hewstone, M. E., Stroebe, W. E., y Jonas, K. E. (2008). *Introduction to Social Psychology*. Blackwell Publishing.
- Human Rights Watch (2021, el 8 de abril). Q & A: US Title 42 Policy to Expel Migrants at the Border. *New York, NY, Human Rights Watch*. <https://www.hrw.org/news/2021/04/08/qa-us-title-42-policy-expel-migrants-border>
- Hyndman, J., y Reynolds, J. (2020). Beyond the Global Compacts: Re-imagining Protection. *Refuge*, 36(1), 66-74.
- Ignatieff, M (1999) *The Warriors Honor*. London Village.
- Jaksic, I. (2017). In Search of Safe Haven: Exile, Immigration, and Identity. In *Migration & Identity* (pp. 19-33). Routledge.
- Jennissen, R. (2007). Causality Chains in the International Migration Systems Approach. *Population Research and Policy Review*, 26(4), 411-436.
- Jiménez Zuluaga, B. I. (2011). La Migración Internacional Forzada: una Ruptura con los Proyectos de Vida. *Trabajo Social (Universidad Nacional de Colombia)*, (13), 77-93.
- Kinefuchi, E. (2010). Finding Home in Migration: Montagnard Refugees and Post-Migration Identity. *Journal of International and Intercultural Communication*, 3(3), 228-248.
- Koopmans, R., Statham, P., Giugni, M., y Passy, F. (2005). *Contested Citizenship: Immigration and Cultural Diversity in Europe*. University of Minnesota Press.
- Lee, E. S. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3(1), 47-57.
- Leitner, H., y Ehrkamp, P. (2006). Transnationalism and Migrants' Imaginings of Citizenship. *Environment and Planning A*, 38(9), 1615-1632.
- Levitt, P. (2004). Transnational Migrants: When “Home” Means More than One Country. *Migration Information Source*, 1.
- Madsen, K. D., y Van Naerssen, T. (2003). Migration, Identity, and Belonging. *Journal of Borderlands Studies*, 18(1), 61-75.
- Marchand, M. H., y Ramírez, A. S. O. (2019). Globalising Cities at the Crossroads of Migration: Puebla, Tijuana and Monterrey. *Third World Quarterly*, 40(3), 612-632.
- Mountz, A. (2020). *The Death of Asylum: Hidden Geographies of the Enforcement Archipelago*. University of Minnesota Press.
- Mügge, L. (2016). Transnationalism as a Research Paradigm and its Relevance for Integration. *Integration Processes and Policies in Europe*, 109-125.

- Mügge, L., y De Jong, S. (2013). Intersectionalizing European Politics: Bridging Gender and Ethnicity. *Politics, Groups, and Identities*, 1(3), 380-389.
- Myers, M. D. (2019). *Qualitative Research in Business and Management*. Sage.
- Payne, G., y Payne, J. (2004). *Key Concepts in Social Research*. Sage.
- Portes, A., Guarnizo, L. E., y Landolt, P. (1999). The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field. *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 217-237.
- Ravenstein, E. G. (1885). The Laws of Migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167-235.
- Saldaña, J. (2021). *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. Sage.
- Schiller, N. G., Basch, L., y Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645(1), 1-24.
- Slooter, L. (2015). The Making of the Banlieu: An Ethnography of Space, Identity and Violence (Doctoral Dissertation). *Utrecht University, Netherlands*.
- Stark, O., y Bloom, D. E. (1985). The New Economics of Labor Migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173-178.
- Timotijevic, L., y Breakwell, G. M. (2000). Migration and Threat to Identity. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 10(5), 355-372.
- Turton, D. (2003). Conceptualising Forced Migration, RCS Working Paper No. 12. *Refugee Studies Centre. Queen Elizabeth House International Development Centre University of Oxford*, 1-17.
- Van Houtum, H., y Van Naerssen, T. (2002). Bordering, Ordering and Othering. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 93(2), 125-136.
- Vilches Hinojosa, M., Rivas Castillo, J., y Vidal De Haymes, M. (2021). International Migration in the Central and North American Regions in the COVID-19 Pandemic Context. *Journal of Poverty*, 25(7), 582-597.

## 6. Los Apéndices

### 6.1 Apéndice 1: Guía de las entrevistas: migrantes

#### Introducción

- Agradecer el entrevistador
- Presentación del investigador
- Breve explicación de la entrevista: objetivos de la investigación y las distintas partes de la entrevista
- Pedir permiso para grabar el audio de la entrevista y usar los datos obtenidos en la investigación (de forma anónima) (Firmar una hoja de permiso)

#### Información básica

En esta parte se trata de su información básica.

- Edad
- Género
- Estudios
- Profesión
- País de origen
- Fecha del inicio de la migración
- Fecha de llegada a Tijuana
- Estado civil
- Número de hijos

#### Parte 1: La migración

En esta parte se trata del carácter y las motivaciones de su migración.

- ¿Por qué decidió salir de su país de origen?
  - Pregunta complementaria: ¿Se sintió obligado a salir de su país de origen y por qué?
- ¿Ha tenido suficiente tiempo para financiarse su migración?
- ¿Ha tenido suficiente tiempo para decir adiós a su familia y amigos antes de su migración?
- ¿Ha tenido suficiente tiempo para cerrar el capítulo en su país de origen antes de su migración?
  - Pregunta complementaria: ¿Todavía hay cosas en su país de origen que desearía cerrar?

- ¿Migró sólo o con otras personas?
- ¿Cuánto tiempo le llevó llegar a la frontera?
- ¿Cuál es su país de destino y por qué decidió migrar a su país de destino?
  - Pregunta complementaria: ¿Tiene usted familia o otros contactos en este país?
  - Pregunta complementaria: ¿Desea trabajar en este país?
  - Pregunta complementaria: ¿Desea vivir permanente en este país, o sólo por un periodo de tiempo?
  - Pregunta complementaria: ¿Tiene el plan de enviar remesas a su país de origen en el futuro?

## **Parte 2: La actividad transnacional**

En esta parte se trata de sus maneras para mantener el contacto con su país de origen de manera económica, política y social.

- ¿Cómo es su contacto con su país de origen?
- ¿Cómo se mantiene contacto con su familia o contactos en su país de origen?
  - Pregunta complementaria: ¿En su opinión, es suficiente el contacto a través de esta(s) manera(s)?
- ¿Recibe usted dinero o otros recursos económicos desde su país de origen?
- ¿Se siente todavía de alguna manera involucrado políticamente con su país de origen?
- ¿Cómo es su contacto con otras personas de su país de origen que están aquí en Tijuana?
  - Pregunta complementaria: ¿Convive ahora en Tijuana con otras personas de su país de origen?
  - Pregunta complementaria: ¿Mantienen de alguna manera las tradiciones de su país de origen, como un día festivo o un plato típico de su país de origen?

## **Parte 3: La identidad fronteriza**

En esta parte se trata de su experiencia en cuanto a una identidad fronteriza, que sería una mezcla de las distintas identidades y culturas en la frontera.

- ¿Se siente “atrapado” en Tijuana?
- ¿Se siente en casa en Tijuana?
- ¿Está en contacto con algún NGO?
- ¿Cómo es su contacto con personas de distintas nacionalidades en Tijuana?
- ¿Nota que se toma ciertas cosas de otras culturas?

- ¿Todavía se siente verdaderamente [insertar nacionalidad]?
- ¿Se siente influenciado por la diversidad de nacionalidades y culturas en Tijuana?
  - Pregunta complementaria: ¿Lo considera positivo o negativo?



## 6.2 Apéndice 2: Información de los entrevistados

	Sexo	Edad	Nacionalidad	Profesión	Estado familiar	Fecha de la entrevista
Entrevistado 1	Hombre	28	Honduras	Negocio propio	Casado + 2 hijos	10-07-2022
Entrevistado 2	Mujer	35	Guatemala	Vender en las calles	Unión libre + 2 hijos	11-07-2022
Entrevistado 3	Hombre	21	Guatemala	Negocio propio	Unión libre + 1 hija	12-07-2022
Entrevistado 4	Hombre	35	Guatemala	Negocio propio	Unión libre + 2 hijos	15-07-2022
Entrevistado 5	Mujer	21	Honduras	/	Unión libre + 1 hijo	17-07-2022
Entrevistado 6	Hombre	23	El Salvador	Negocio propio	Unión libre + 2 hijos	18-07-2022
Entrevistado 7	Mujer	29	Honduras	Negocio propio	Casada + 2 hijos	19-07-2022